FUNDACION
PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO IX | Oficinas: S. Juan de Letrán 80 piso 4 | Mexico, D. F., MARZO Y ABRIL de 1951 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | NUMERO 70

Izquierda Republicana Recuerda a Marcelino Domingo en el XII Aniversario de su Muerte

Austeridad y bondad

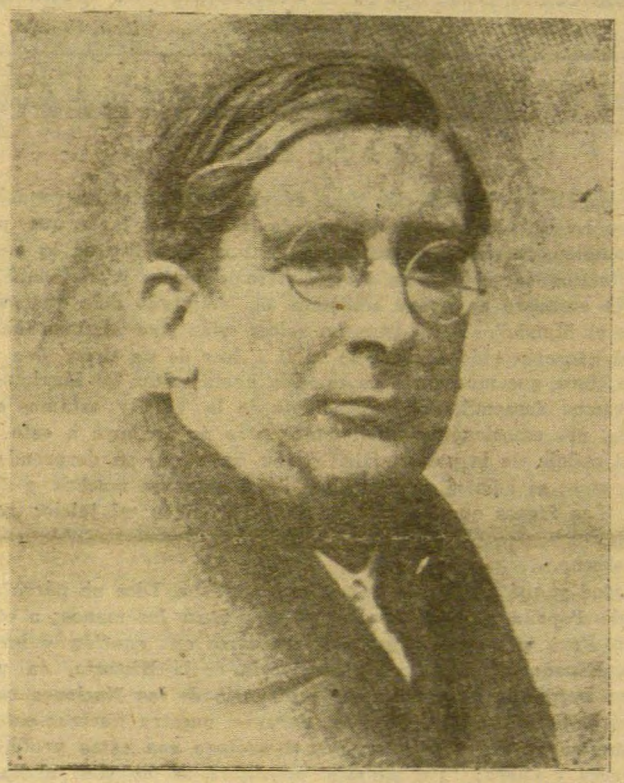
El hermano Domingo

Por ALVARO DE ALBORNOZ

EL grande hombre español suele ser seco, duro, áspero, soberbio. Lo mismo en la doctrina que en la acción, lo mismo en la cátedra que en el apostolado. Algo anterior y superior al dómine, pero de la misma rigidez e inflexibilidad, alienta en maestros y tribunos. Hasta los poetas son metálicos y estridentes —un Quintana, un López García, un Núñez de Arce—, ricos en sonoridad y pobres en emoción. Hasta los místicos buscan la flor de santidad más en la calina ardiente que en el fresco rocío. No es la floresta, no es la umbría de los espíritus tiernos y delicados. Son los terrones que el sol calcina o el cierzo congela, resistentes como corazas, matriz de las almas desnudas y límpidas como el acero.

Cualidad de raza, derivada del suelo, se da lo mismo en la flora que en la fauna. El santo y el héroe nacen como nacen el roble y la encina. El carácter se hace milenario y se petrifica como el olivo. La austeridad, común a los más diversos perfiles morales, no se debe a la virtud, sino a la placenta. De aquí que haya austeridades poco simpáticas, como hay heroísmos que más sobrecogen de espanto que arrebatan de admiración. Castelar, probo como debe serlo el ciudadano de una democracia, pero sensual como buen mediterráneo, se lamentaba de que alguien, justamente reputado de santo laico, le hubiera hecho odiosa la virtud.

Hay, sin embargo, en el carácter español, seco y ardiente por lo común, jugosas zonas húmedas y templadas en que se ostentan los matices más suaves y más finos del espíritu. Cerca de la lava todavía humeante, verdes valles humildes de dulce frescor. La justicia no relampaguea desde las crestas del Sinaí, sino que brota de las puras fontanas. El ideal no refulge deslumbrante y cegador, sino que va mostrándose en claridades de aurora. La fraternidad no es un imperativo político, sino la caridad en la naturaleza. Así el anarquismo franciscano de Fermín Salvoechea, y así el franciscanismo republicano de Marcelino Domingo. La religión de la humanidad es en el filósofo Comte algo prosaico; la mística republicana tiene en Marcelino Domingo la poesía de un ensayo franciscano. Se puede decir el gran Castelar, o el gran Pi y Margall, o el gran Salmerón, pero sólo se puede decir el hermano Domingo. Sólo él podría llamar hermano de verdad, sin mentir, al "hermano lobo". En el vasto campo del republicanismo español, de tan excelsas figuras —algunas todavía en histórica competencia después de la muerte— hay una inconfundible por la bondad, por la sencillez, por la humildad —es decir, por la humanidad—: la de Marcelino Domingo.



IZQUIERDA REPUBLICANA, rinde su homenaje de recuerdo con cariño y admiración, a un afiliado insigne que se fué de entre nosotros, pero que vive siempre a nuestro lado, alentándonos en el esfuerzo a realizar por el triunfo de la causa a la que él dedicó su vida, y en cuya defensa ponemos la nuestra, con la emoción del creyente que no vacila en su fe, aun frente a la más pavorosa adversidad.

Marcelino Domingo, sembrador de ideas, nos inculcó a todos con palabra persuasiva y evangélica el deber de la fidelidad a los principos: su republicanismo insobornable nos alienta y guía en nuestras diarias actuaciones, que ajustadas a la más pura ortodoxia no pueden admitir la confusión perjudicial a nuestro decoro político y a nuestras convicciones.

Nos sostiene la fe en nuestro ideario robustecida por cuanto fueron y como pensaron nuestros ilustres muertos.

El mejor homenaje a su memoria ha de consistir en prometernos seguir la línea recta que ellos nos trazaron, sin la menor desviación que pudiera avergonzarnos frente a sus vidas gloriosas.

La Junta Directiva

UN RECUERDO

Por MARIANO RUIZ-FUNES

RECUERDO el entusiasmo con que fué acogido en mi tierra de Murcia un discurso de Marcelino Domingo, pronunciado en una fiesta estudiantil. Eran los días de la dictadura de Primo de Rivera. Se podían pronunciar discursos políticos, con apariencia literaria y cargados de intenciones críticas. Incluso era posible que asistieran a esos actos neutros —juegos florales, certámenes estudiantiles, asambleas científicas— tadura moría por el ridículo, la peor de las muertes, los gobernadores civiles del régimen. Realmente la dicporque es un suicidio.

De entonces acá los tiranos o se suicidan directamente o prosperan con la ayuda de las democracias, lo que también constituye un ridículo, aunque un ridículo trágico. Marcelino Domingo estuvo en aquella ocasión duro y generoso. Muchos queríamos para España un retorno a la dignidad civil, servido por la convivencia. En aquellos días acababa de morir Anatole France. Marcelino Domingo y yo hablamos largamente de Anatole France, que había abierto con su sonrisa, mucho más demoledora que la de Voltaire, como acertadamente señaló Ruiz Contreras, las puertas del siglo XX.

Marcelino Domingo reposa desde hace muchos años en tierra francesa, con los ojos forzosamente cerrados para el dolor de España. Los sobrevivientes ya no podemos sonreír, ni aún con una sonrisa inocente, que no demuele nada. Antole France es un clásico francés, un poco olvidado. Las horas están cargadas de tragedia, para que puedan florecer la ironía y la piedad, las dos nobles musas que le acompañaron siempre.

En este aniversario de la muerte del gran español, español dolorido, sobre todo, he querido evocar este recuerdo, más lejos del espíritu que del tiempo. Sé que a él le complacería esta evocación. Aquellas horas estaban cargadas de lucha y henchidas de esperanzas. Esas esperanzas han muerto después, como el amigo inolvidable.

Marcelino Domingo, Ejemplo y Lección

Por CARLOS ESPLA

MARCELINO Domingo fué maestro en la escuela y en la tribuna. Dió la lección de su saber y de su conducta. Enseñó desde el estrado magisterial y desde el escaño parlamentario.

Parlamento, prensa, escuela, comicio popular, todo fué para él aula, donde vibraba su voz de educador, de orientador, y donde adquiría valor docente su obra y su doctrina, su pensamiento y su acción.

Lección fué su lucha civil en Tortosa y su gesto revolucionario en 1917, magnificado por el ultraje cuartelero; lección su fervoroso apostolado republicano y su actitud contra la dictadura; lección su obra de gobernante. Había sembrado ideas en la escuela. Ahora sembraba escuelas en la tierra de España. Esta obra suya no sólo da gloria a su nombre; constituye la gloria más pura de la República misma.

Algunos de aquellos grupos escolares que él creó han sido destinados por la tiranía franquista a albergar órdenes religiosas o guardias civiles. Se quiere destruir lo que él creó. Pero no es posible borrar de nuestra España la lección de su vida ni la de su muerte en el destierro.

Marcelino Domingo, republicano sin tacha: ejemplo en la España de ayer; lección imperecedera en la España de mañana.

La actitud cohibida, insolidaria, vacilante, temblorosa y eogísta en la mayor parte de las democracias ante la provocación descarada, persistente y efectiva de las autocracias, es equivalente a un suicidio. En la vida de los hombres como en la de los pueblos, cuando ante un ataque no se adopta siquiera la actitud de defenderse, creído que así el ataque cesará, los hombres y los pueblos que renuncian a atacar y a defenderse, en definitiva lo que hacen es suicidarse por miedo a la muerte. Si el caso de España queda como ejemplo de insolidaridad en la defensa de los Estados democráticos y de solidaridad en el ataque de los Estados autocráticos, en el futuro, los Estados autocráticos sólo habrán de pensar en elegir la víctima, porque el heroísmo no se produce como una virtud universal cuando el sentido universal de la solidaridad no ha podido producir una virtud más modesta que la del heroísmo: la del deber.

Marcelino Domingo

MARCELINO DOMINGO

Por LUIS HUERTA

EL día 2 de marzo se ha cumplido el 12ª aniversario del fallecimiento de Marcelino DOMINGO, que fué una de las columnas más firmes de la democracia española en la primera mitad del siglo XX.

Al rememorar esta fecha angustiosa, nos sentimos embargados por un cúmulo de recuerdos que nos producen una nostalgia sin nombre. No vamos a dar aquí, con minuciosidad de biógrafos, los datos de su vida, que están frescos en la memoria de todo buen republicano. Queremos, sencillamente, evocar su espíritu —"todo inquietud y temblor sobre la mole muerta del universo"— y recrearnos ante su figura sin par. En los momentos amargos, es un sedante poner ante nosotros algo o alguien que sacuda nuestro dolor y nos reconforte, siquiera sea por unos instantes.

Y Marcelino DOMINGO es uno de esos seres privilegiados que poseen el don del estímulo y la gracia del consuelo. Pensando en ellos, el alma de aligera, siente como que se le aflojan sus cadenas y casi se imagina que le han vuelto a salir alas y que puede remontar al cielo. ¿Qué hay en Marcelino DOMINGO de más significativo y sorprendente, la pasión, la inteligencia o el carácter? Se ha escrito y repetido bastante que los franceses son hombres de razón, que los ingleses lo son de acción y los españoles, de pasión. Pero no generalicemos, porque las generalizaciones aplicadas a la ligera suelen caer en la puerilidad...

Marcelino DOMINGO es hombre de equilibrio: en él se potencian admirablemente la pasión de San Pablo, la razón del Descartes y la acción de Hernán Cortés. Todo ello bañado en el dulce jordán del franciscanismo más acendrado. Para probarlo bastaría sólo citar "España ante el mundo" y "El Mundo ante España". En Marcelino DOMINGO tenemos que reconocer una síntesis de cultura universal. Hay que verlo como hombre, como ciudadano, como republicano, como político y como pacifista.

Como hombre estaba en posesión de la secreta fórmula de la cordura: fué sobrio y sencillo, sincero y cordial, sufrido y sensato. Como ciudadano fué espejo y crisol; toda su vida fué noble manifestación de civismo de buena ley y su voluntad acrisolada era centro magnético de solidaridad y eje rector de cohesión humana. Como pedagogo fué ejemplar. Sentía el apostolado de la educación con la misma hondura con que lo sintieron los grandes maestros que, desde Sócrates a Decroly, han marcado los rumbos de la sana pedagogía, que es una doctrina de la liberación por la cultura.

Y es que, en el fondo, Marcelino DOMINGO era un verdadero patriota y su visión pedagógica no se inspiraba sólo en Rousseau, individualista, sino en Pestalozzi, genio de la educación, creador de la escuela popular. Si el individuo es "fin" en sí mismo, no se puede olvidar que también debe ser agente de progreso. El hombre de más valor social es aquel que, habiendo logrado un pleno desarrollo de sus facultades, ejerce la más saludable influencia en la comunidad en que vive para el avance global de la civilización. Así aparece el moralista destacado que es DOMINGO, hombre de normas, de principios, de orden interno, personal, profundo, no de orden externo, aleatorio y pegadizo...

Artista también lo fué en grado superlativo, como orador y como escritor. Su oratoria era fluente y confluente; su prosa, tersa y sin rebuscamiento; su verbo y su pluma tenían hondas raíces en el hontanar de la emoción, pero al llegar su yo profundo a los labios o a la péñola ya había pasado por el alambique de la razón y mostraba una transparencia de luz meridiana: era la armonía de una fina emoción bien pensada...

La República tuvo en Marcelino DOMINGO uno de los exponentes más preclaros Si Pascal fué un obrero de la ciencia y un soldado de la fe, de DOMINGO puede decirse que fué obrero, soldado, paladín y mártir de la República. Por ella, su alma se hizo placa vibrante, llama y luz, corazón y cabeza, pasión y acción...

Y al llegar el momento culminante de actuar como político dentro del Gobierno de la Segunda República, hay que declarar sin ambages que era el ministro mejor preparado para realizar la obra de transformación de la Enseñanza oficial, cuyos primeros ensayos despertaron el más vivo interés dentro y fuera de España.

Finalmente, Marcelino DOMINGO era pacifista y, por serlo, precisamente, vivió siempre en guerra por la ley, la libertad y la justicia, sin las cuales la Paz será siempre un bello espejismo o un mito fascinador.

Tumba de Marcelino Domingo en el Cementerio de Toulouse (H. G.) Francia.

MARCELINO DOMINGO

Por JOSE GIRAL.

PARA recordar lo que fué este gran republicano y excelso repúblico, nada mejor que releer, por lo menos algo, de la ingente labor que publicó. Y con ello también, refrescar la memoria de uno para honrar la memoria de tan buen amigo. Relatos, sobre todo, de lo que vivimos juntos y de lo que conjuntamente hicimos. No encontré en pobre biblioteca de emigrado más que su último libro "España ante el Mundo". Y no pensaba releer más que algunas de sus páginas. Pero captó mi atención todo él y me lo volví a leer de un tirón. Tan atractivo, tan razonado, tan claro, que me henchí de emoción hasta saltar las lágrimas de mis ojos. Los que ya vamos descendiendo la pendiente de la Vida y estamos en los últimos tramos de ella, nos emocionamos fácilmente; pero no atribuyo a esto mi estado de ánimo sino al reflejo de la personalidad de su autor que se desprende del libro como un ánima viva; se admira en él la valía del autor en muchos y muy interesantes aspectos. Las frases que me dedica no influyen en mi juicio; son tan exageradamente elogiosas que pienso que las dictó el amigo entrañable y no el político imparcial y sereno.

Qué cantidad y qué calidad de enseñanzas contiene. Dice un párrafo del prólogo: "La sangre de España a unos Estados les manchará las manos; a otros les salpicará la frente. Para unos será estigma; para otros una sanción y un remordimiento torturador. España quedará, como conciencia de la Historia, en una hora dramática en que perdieron su conciencia la mayoría de las Naciones constituidas democráticamente". Esto sucedía entonces, durante nuestra guerra; esto sucede ahora, en medida mucho mayor. Y termina el prólogo con estas proféticas palabras, actuales entonces y ahora: "En síntesis, este libro no es sino el llamamiento, repetido, a las democracias que viven de espaldas a su propio destino, para que se pongan resueltamente de cara, recobren su valor y no tengan miedo sino a esto: a tener miedo y proceder como si sólo el miedo tuviera títulos para imponer una política". Han pasado ya catorce años desde que esto se escribió; y parece escrito para la hora actual. Sí, las democracias tienen miedo, mucho miedo; y éste es muy mal consejero; y es el acicate mayor del egoísmo y de las bajas pasiones: es la insolidaridad humana; en las Naciones, en las colectividades, en los hombres. Muchas conductas se explican por el miedo; pero no se justifican nunca.

He aquí una verdadera autobiografía de Marcelino Domingo al evocar en su libro a Tarragona, donde nació; y a Tortosa, donde creció: "Del Mediterráneo que baña Tarragona, donde queda la huella de la Roma Eterna, hay en mí el sentido de la ley, el amor al derecho, la serenidad, la ilusión por el infinito que no se consigue nunca... Del Ebro, que es como un brazo que abraza a Tortosa, hay en mi la inquietud permanente; el sentido recto y encauzado de la Vida, el deseo de encontrarle a todo un final que desemboque en un espacio humano de mayor amplitud". Se conocía bien y se define mejor. Así era este gran hombre y a lo largo de toda su vida, plena de trabajo y de acción, de persecuciones y de sacrificios, se le ve así: sereno e inquieto, iluso y recto, humano y bueno. Con el ansia irrefrenable de crear, de hacer; con la llama siempre viva de la inspiración y del genio; con el deseo indomable de llegar para seguir después indefinidamente; con la inquietud espiritual de toda alma sublime; con la rectitud de conciencia del que sabe que siempre cumple con su deber por muy penoso que sea; con la serenidad que da esa conciencia y ese cumplimiento del deber. Y sobre todas las cosas, su talento soberano al servicio de su bondad ingente.

No voy a hacer una reseña crítica de este su último libro. Es de todos bien conocido. Sus propagandas por América durante nuestra guerra ,se relatan con detalle y sazonan con agudas y perspicaces observaciones. Polemista insuperable, con grandes y poderosas dotes persuasivas puestas al servicio de una tan noble causa como la de la República española, triunfó en toda su jira y mostró, razonada y rotundamente, la justicia de nuestro caso; hizo muchos adeptos y mucho bien para los republicanos españoles mostrando al Mundo la verdad, nuestra verdad; que muchos reconocen pero que pocos defienden en estas Democracias falsas y corrompidas de esta América querida.

Muy combatido por enemigos y adversarios; ...y también por algunos correligionarios. Sobra decir que con notoria injusticia. Su vida ejemplar responde de todos esos ataques; su integridad, su conducta y su bondad los rechazan plenamente. ¡Qué magnífica es su obra! Talento, laboriosidad, abnegación, honestidad; sacrificio, siempre sacrifico.

Nustro más efusivo y cordial recuerdo. Y nuestra veneración perdurable para este hombre singular.

LA VANIDAD DE FULANO

Por ANTONIORROBLES

NO pertenecía Fulano, en aquel momento, al Partido de Marcelino Domingo, sino a otro que se fundo al servicio de la República, y que el viento se llevó.

Cierto atardecer, en marzo del 31, Fulano vió a Marcelino Domingo en una esquina del Barrio Latino, de París; estaba esperando un autobús. Fulano era en aquel momento un turista. Marcelino Domingo, una vez más, un emigrado político.

Fulano, que no conocía personalmente al hombre insigne, cruzó el bulevard y se acercó con emocionado atrevimiento:

Perdone usted que un español que tiene ya muchas ganas de verles a ustedes por allá, se acerque a saludarle.

—¿Usted no reside aquí?

—No, señor. Sólo estoy pasando unos días.

—Le agradezco muy de veras su saludo.

—Pues eso es todo, don Marcelino. Muy buenas tardes. Fulano, a su disposición.

—¡Ah! ¿Es usted Fulano?

—Sí, señor.

—Hombre: mucho gusto.

—Adiós, don Marcelino —dijo Fulano, ciertamente azorado; pero le esperaba alguien, que había quedado en la acera opuesta, y cruzó de nuevo.

Aquel azoramiento de Fulano, no tardó en transformarse en vanidad. Marcelino Domingo le había preguntado amablemente: "¡Ah!, ¿es usted Fulano?"...

La amistad de ambos, después, aunque no fuese nunca íntima, pudo, como suele otras veces, menguar aquella vanidad un poco ingenua. El tiempo no se detuvo para Fulano, que al ir envejeciendo debió aminorar las ingenuas vanidades. No importa. La actuación de Marcelino Domingo fué siempre tan tenaz, tan intensa, que aquella vanidad de Fulano, turista en París, fué en progresión creciente. Nada pudo menguarla; nada la ha podido menguar todavía, en los 20 años que la anécdota tiene.

MARCELINO DOMINGO REVOLUCIONARIO

Por J. BALLESTER GONZALVO

LA victoria no fué de Franco, pues que la lucha continúa y sigue. No otro significado tiene nuestra vida en destierro.

Escribía yo el año 1942: "¡Vuestro caudillo! ¡Pobre muñeco! Magnífico personaje para un drama a lo Shakespeare. El nuevo Macbeth podría titularse. Llegará día en que el Caudillo recorrerá las estancias de su palacio, gritando enloquecido: Franco ha muerto el sueño... Franco no dormirá más... Me habéis puesto sobre la cabeza una corona infecunda y en la mano un cetro estéril... Estar aquí no es nada, si no se está con seguridad y firmeza. ¿Bastará todo el Océano de Neptuno para lavar la sangre de mis manos? ¿No será más bien que mis manos teñirán de escarlata las olas innumerables y convertirán el agua verde en inmensa ola roja?"

Este día está llegando. Se adivina ya el alba que lo anuncia.

Marcelino Domingo pronunció, hace 15 años, palabras de exaltación profética: "No sabemos exactamente que será de España y la orientación de sus destinos. Sabemos que quedará una alma en que se forje una España nueva, y ello es suficiente para tener la seguridad de la victoria". Volverá pronto el pueblo español a ser el forjador de sus destinos. Sobre todo el pueblo, y especialmente sobre algunos por él designados gravitará esa enorme tarea, preñada de responsabilidad. No es exagerado prever, dada la actual situación de España, que se impondrá una profunda revolución: desde en las haciendas, hasta en las conciencias. Quienes hayan de asumir mañana esa ingente tarea no deben desconocer estas palabras: "Yo soy un escritor de actividad atormentada y de tormentosa vida. Mi pluma ha conocido los problemas de la calle de mi país y las responsabilidades de Gobierno. De la misma manera que ha firmado artículos revolucionarios, ha sabido también de la gloria de firmar siendo gobernante, decretos revolucionarios. El escritor ha sido estímulo para el gobernante; y el gobernante no tiene que arrepentirse ni rectificar nada de lo que escribió el escritor. Las pronunció Marcelino Domingo el año 1937, ante el Congreso de Escritores y Artistas revolucionarios reunido en México. Son la confesión, sencilla y altiva a un tiempo, de su vida, dechado de revolucionarios. Las ofrezco hoy, como emocionado recuerdo, en este aniversario de su muerte, cuando empieza a cumplirse su profecía de la victoria.

MARCELINO DOMINGO

Por JUAN B. CLIMENT

MARCELINO Domingo es republicano por emoción, por inclinación de su temperamento, de su fina sensibilidad cordial. Para él España no es fundamentalmente un problema histórico sino un problema humano. Siente a España más que en su ser nacional, nutrido de substancia histórica, como una emoción inmediata y directa ante la vida española que le rodea. Su espíritu está troquelado en las ideas universales de la revolución francesa, y su fervor español está inspirado más que por la significación de España, por lo que los españoles significan como hombres. De ahí su orientación en la enseñanza. Frente a la política que preconizaba la formación de élites culturales, Marcelino Domingo se decidió por la democratización de la cultura, extendiéndola a todo el pueblo para que pudiera surgir del pueblo la aristocracia intelectual, siguiendo su fórmula de "formar la aristocracia de la democracia".

Marcelino Domingo no era un hombre de acción. La política no la veía como ella es —una realidad tejida de buenas y malas intenciones—, sino como debe ser, la abnegación del bien personal en aras del interés colectivo. Marcelino Domingo era un mal político, si la política se presenta como un conflicto de pasiones y egoísmos. Era un gran político, si la política se mira con una agitación espiritual, elevación de la conciencia ciudadana, enriquecimiento del pulso nacional. Pocos como él dejaron una siembra tan fecunda en el espíritu español. Pocos como él conmovieron la conciencia de España, despertaron el alma de España y prendieron en ella un anhelo de superación cívica. Pocos como él han ejercido el magisterio de la ciudadanía.

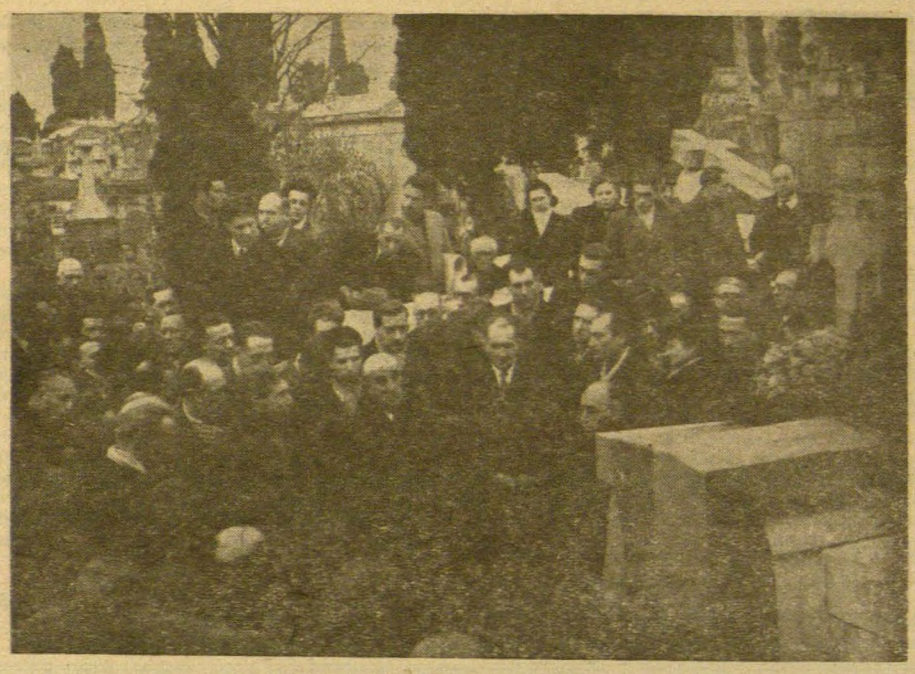
UN GRAN MINISTRO

Por ANTONIO ESPINA

EN 1931, al implantarse la República, había en España 27.599 escuelas con 1.700.000 alumnos. Pero los niños en edad escolar eran 3 millones y medio y quedaban sin escuela ... 1.500.000, pues la enseñanza privada sólo atendía a 300 mil. De 1931 a 1936 la República construyó 15 mil centros escolares. Solamente en los dos primeros años de su existencia la República creó más escuelas que la Monarquía en 17 años. (Estos datos figuran en un documentado estudio del profesor español don Luis Alaminos).

La mayor parte de tan gigantesca empresa la realizó, desde el ministerio de Instrucción Pública, Marcelino Domingo. Aunque prescindamos de lo mucho, excelente y fecundo que también llevó a cabo en otros sectores del mismo ministerio y en el de Agricultura, cuando rigió este departamento, podremos decir con absoluta evidencia que la obra de aquel ministro fué admirable. Magnífica.

Marcelino Domingo quedará en la historia como una de las grandes figuras de la II República Española.



Acto organizado por los amigos de Marcelino Domingo en el cementerio de Toulouse. El general Hernández Sarabia pronunciando una oración fúnebre.

Doce Años Después

Por MARIANO JOVEN

¡UN aniversario más para evocar una vida y una obra! Menguado fuera, que los hombres que perdimos, vivieran en nuestro recuerdo solamente en la fecha triste de su desaparición, y aun forzado el recuerdo por tal circunstancia señalada en la hoja del calendario. No. La evocación ha de ser viva permanencia en nuestros sentimientos, cuando la vida y la obra pueden ser diaria lección de fecundas enseñanzas.

Y una y otra, la vida y la obra de Marcelino Domingo fueron caudal inagotable de ternura y bondad, de pasión y emoción, de pulcritud y honestidad, de optimismo y esperanza, de siembra y apostolado. Todo se dió en el gran desaparecido, que nos abandonó en un día triste y aciago para su Partido, para la República y para España.

Ternura y bondad, conquistadoras de íntimos afectos; pasión y emoción contagiosas, que prendieron en tantos que luego habían de ser sus leales; pulcritud y honestidad que hacían temblar a los predispuestos al cambalache y la deslealtad; optimismo y esperanza que fueron aliento y estímulo para los vacilantes y los indecisos; siembra y apostolado traducidos en cosechas de óptimos frutos, que sumaban legiones de combatientes a la causa de la República. Todo esto y mucho más fué la obra ingente del propagandista sin igual. La prisión, el destierro, —que abarcaron más de la mitad de su vida— la difamación, la calumnia, la ingratitud, resbalaban en la pureza de su alma pura, y serenamente, dignamente, sin alardes ni petulancias, seguía su camino que era para él ruta del deber.

Y murió destrozado el corazón por el dolor de su Patria a la que dió todo sin pedirle nada, para ejemplo permanente de las generaciones venideras que quieran servir los ideales sin servirse de ellos. Escuela, de la que para mejor honrar su memoria deben salir los discípulos que en un futuro próximo sirvan a la República reconquistada.

Nunca, en ninguna época, ni en en ninguna tierra, cometieron unos hombres contra su propia nación, contra los hombres de su propia raza y su misma patria un atentado igual. Es tan monstruoso, que el atentado no tiene precedente ni lo dejará. No ha habido ni habrá equivalencia. Quedará solo, aislado y execrado, como una picota.

Marcelino Domingo

La Iglesia no es la casulla recamada de oro, ni la virgen cargada de joyas; ni la bóveda de mármol de la Catedral... La Iglesia es un espíritu... Y va contra la iglesia, no quien destroza el sobrepelliz, derriba la virgen enjoyada o unde la bóveda del templo... Va contra la Iglesia quien va contra el espíritu de la Iglesia... Y contra el espíritud de la Iglesia quien ha ido es la propia Iglesia. Ella es la única que ha de aparecer como culpable ante la historia porque de ella sola es la responsabilidad.

Marcelino Domingo

MI RECUERDO

Por JOAQUIN ARDERIUS

QUERIDO Mariano: Me pides en nombre de la Directiva del Partido unas líneas sobre Marcelino Domingo para publicarlas en Izquierda Republicana. No es en los presentes días en los que yo pueda poner en marcha mi cerebro y mi sentimiento hacia el pensar y la emoción; pero me lo pides tú y con fines tan altos que mi pluma se posa sobre el papel para cumplir con un deber inefable de republicano en el exilio y de amigo de Aquél y tuyo.

¿Qué puedo decir sobre Marcelino Domingo? ¡Se ha hablado tanto de él!

Yo mismo me he exprimido varias veces el corazón y el cerebro para llamar al espectro de su personalidad imborrable en la vida política y social de España. Muchos han dicho que Marcelino Domingo fué un grande hombre con perfiles de apóstol pero rezagado en su cabal época. Otros, que no fué un hombre de Gobierno, y que su puesto estaba en la tribuna de la plaza pública. No pocos, que su silla no era otra que la de un aula de la Universidad de la dignidad humana explicando cátedra de honestidad y democracia. Pero para mí, Marcelino Domingo fué un español con no pocas virtudes excelsas, incomprendido en su verdadera esencia por nuetro pueblo, siempre dispuesto a entregarse a los pícaros. Por ello lo almiré y lo quise honrándome con su amistad. Mas conforme va pasado el tiempo voy viendo que no fué un hombre de su época, porque se adelantó cerca de medio siglo: en la quiebra que se avecina de este confusionismo fanfarrón que cruza al orbe de cabo a cabo, sumiendo a la Humanidad en dolores y vilezas apocalípticos Marcelino tendría un puesto de vanguardia entre los misioneros láicos, que por sobre las ruinas de los Tronos de todas las naciones del mundo, han de predicar la Paz con el Código de Los Derechos del Hombre en la mano y sembrando sobre los pueblos una justicia económica que en lo porvenir no permita que la nutrición del estómago del hombre se le imponga al timón de su conciencia.

La agresión contra España es, ante la razón, una monstruosidad; ante el derecho, un crimen; ante la justica histórica, un delito sin precedentes y sin perdón. Aceptarlo en silencio, o lavándose las manos, o trabajando para aislarle es inclinarse cobardemente ante una quiebra absoluta de una moral internacional que es título de vida para Europa y que tendría el deber de conservar, como centinelas o como jueces implacables, los Estados que mantienen la primera línea de autoridad y responsabilidad. Si esta moral internacional, que es el único ambiente en que puede vivir Europa, desaparece, de Europa sólo quedará el recuerdo para unos, y el estigma para otros. El recuerdo glorioso en los que lucharon para salvar el derecho; el estigma para los que no supieron o no quisieron cumplir con su deber.

Marcelino Domingo

El día del entierro de Marcelino Domingo, una enorme manifestación formada por republicanos españoles acompañó al cadáver hasta el cementerio de Toulouse. (Francia).

Cuando se quiera calificar la agresión contra el Estado constitucional español no se le podrá llamar un pronunciamiento, porque trasciende los límites nacionales de un acto así; no se le podrá considerar una rebelión porque está fuera de los móviles y contra los métodos que, a veces, rehabilitan y aun dignifican una rebeldía; no se le podrá juzgar una sublevación porque no hay nada elevado en ello. Sólo tiene un nombre exacto, justo y propio: crimen.

Marcelino Domingo

La viuda de Marcelino Domingo, acompañada del General Hernández Sarabia, en representaciónde l Gobierno de la República española, dirigiéndose a la tumba donde reposan los restos del insigne republicano.

EL JEFE DEL GOBIERNO REPUBLICANO ESPAÑOL, POR CONDUCTO DE "MAÑANA", HACE LAS SIGUIENTES DECLARACIONES A LA PRENSA MUNDIAL:

Don Alvaro de Albornoz, durante su breve estancia en la ciudad de Guatemala, hizo públicas, el 17 del pasado mes de marzo, las siguientes declaraciones:

Todavía no tengo noticias directas de España; pero las primeras informaciones de las agencias norteamericanas, concedían a los sucesos de Barcelona muchísima importancia y trascendencia, las que indudablemente tuvieron. Parece que luego, después de algunas informaciones más o menos confusas, se ha querido como silenciar los hechos, no obstante la actitud de algunos grandes periódicos, y, entre ello, el primero el New York Times, que afortunadamente tanto influjo ejerce sobre la opinión de los Estados Unidos. La tendencia a silenciar, desfigurar o atenuar sucesos como los de Barcelona, sería un nuevo error de la política de los Estados Unidos, máxime después de aquellas campañas y propagandas por la libertad de información, de la que ahora, como de otras muchas buenas causas, se ha hecho campeón México.

Los sucesos de Barcelona son, en cierto modo, el primer éxito del embajador Griffith, quien, a juzgar por repetidas declaraciones creía encontrarse en España con el orden más perfecto bajo Franco y se ha encontrado con un suceso de la magnitud de la huelga general de Barcelona, extendida inmediatamente a las poblaciones más importantes de Cataluña. Si el señor Griffith sigue sintiéndose optimista, no se podrá ciertamente decir que su presencia en Madrid será de mayor utilidad para el Departamento de Estado, que la del inteligente y perspicaz encargado de negocios Míster Culberston, con lo que quedará demostrado, como siempre hemos creído, que el envío de nuevos embajadores a Franco no tendrá en el orden político y especialmente informativo, la menor eficacia, ya que los banquetes en el Palace y en el Ritz y otros agasajos de las autoridades franquistas, tras los que se oculta la profunda España, hambrienta y angustiada, no darán a la opinión del pueblo norteamericano la más pequeña idea de lo que actualmente sufre el pueblo español.

El gobernador de Barcelona se ha apresurado a decir, especie confirmada inmediatamente por el Madrid oficial, que los sucesos de Barcelona fueron debidos a los comunistas. Se da, sin embargo, el caso de que en Barcelona y en toda Cataluña, y en todo Levante, lo mismo que en Aragón, es donde ha habido siempre menos comunistas. En toda esa extensa e importantísima zona vienen predominando de anantiguo los sindicalistas afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo, la organización obrera tal vez numéricamente más importante de España, de tendencia antiautoritaria y, por consiguiente, anticomunista, y en oposición y pugna frecuentemente violentas con los partidarios del comunismo.

Por otra parte, ¿no habíamos quedado en que en España no había comunistas, en que España era "el único país del mundo" en que no había comunismo?

Y ahora resulta que los sucesos de Barcelona fueron debidos a los comunistas. Por lo visto en España los comunistas aparecen o desaparecen, están vivos o muertos según le conviene a Franco para despistar a la opinión internacional. En otro aspecto se podría decir que el único verdadero gran empeño de Franco, el de acabar con los rojos, ha fracasado totalmente, ya que después de once años de emplear toda la fuerza material del régimen en aplastar" al comunismo, sería éste capaz de movilizar las masas populares, como acaba de ocurrir en Barcelona.

De la importancia y gravedad de los sucesos puede juzgarse por el hecho de haberse tenido que llevar a la capital de Cataluña militares de otras regiones y de haber enviado al puerto de Barcelona cinco buques de guerra. Si la agitación continúa y se extiende a otras regiones industriales y marítimas, Franco va a necesitar, sólo al objeto de reprimirla, de una armada como la inglesa de los mejores tiempos de la Reina Victoria y de un ejército como aquel millón de soldados que ofrecía a Hitler para cuando se encontrara en peligro Berlín.

Esto demuestra una vez más el gran error de los Estados Unidos de no ver que la España de Franco, socialmente conmovida y socavada como los sucesos de Barcelona prueban, es absolutamente impotente para contribuir a la llamada defensa de la Europa de Occidente. La España de Franco pertenece a occidente geográficamente; pero políticamente es un gobierno oriental, una tiranía oriental; y todas las fuerzas materiales de que el "caudillo pueda disponer serán siempre pocas para mantener lo que en el lenguaje de los dictadores se llama "orden".

Los sucesos de Barcelona, reprodúzcanse o no de modo inmediato, **son el principio del fin del régimen franquista.** Podrán ser dominados de momento, pero, más o menos a la larga, resurgirán con mayor fuerza y serán cada día más graves. Es, con mucha más trascendencia y peligro, lo que ocurrió en las postrimerías de la dictadura de Primo de Rivera. Al principio, hasta se suicidaba la gente de miedo y las conspiraciones fracasaban como la de la Noche de San Juan y la de Sánchez Guerra en Valencia. Poco a poco, la gente fué atreviéndose, militares, y civiles; las conspiraciones fueron cada día más imponentes. Y así se llegó a la huelga revolucionaria de diciembre de 1930, de la que sólo fué una magnífica corroboración la jornada electoral del 12 de Abril.

Por algo sostenemos los republicanos que la República es la solución conservadora del problema de España. Cuanto más se tarde en reconocer ésto, más se prolongará un estado de descontento y de inquietud que sólo en un régimen verdadera y plenamente democrático podrá resolverse pacíficamente. El gran líder obrero francés León Jouhauox, acaba de proclamarlo, en el llamamiento que dirigió a las democracias en vista de la situación en España. Si no se encauza, y pronto, el problema español desde el exterior por las vías legales que todavía son posibles, aunque cada día vayan siendo más difíciles, y se abandona el interior a la desesperación y a la violencia, el mundo de Occidente podrá encontrarse el día menos pensado, con que en la España que muchos suponen aún sometida a Franco estalla, no ya la revolución política, sino la revolución social, que es lo que tratan de evitar, por la libertad y por la justicia, los pueblos del mundo.

En Guatemala, C. A., Marzo 17 de 1950

ALVARO DE ALBORNOZ

LA EPOPEYA DE LA LIBERTAD EN ESPAÑA

CONFERENCIA DE DON ALVARO DE ALBORNOZ EN EL ATENEO LIBERTAD

Nuestro ilustre correligionario don Alvaro de Albornoz disertó sobre el tema enunciado la noche del 7 de marzo en el Ateneo Libertad. Publicamos de la interesantísima conferencia un breve resumen, ya que el texto taquigráfico de la misma, editado por el Ateneo Libertad, será enviado a todos los afiliados.

El señor Albornoz hizo magistral relato en la primera parte de su disertación de los brillantes meteoros del liberalismo español que fulguran en medio de las inquietudes, angustias y zozobras de más de ciento cincuenta años de la historia de nuestra España contemporánea.

Se preguntó luego por qué, a pesar de tanto heroísmo, de tanta abnegación sublime como ha derrochado siempre el liberalismo español, la libertad nunca llega a consolidarse, en España. Y entre las causas que han impedido esa consolidación citó en primer término ésta: que todos los movimientos liberales de España coinciden con momentos de reacción europea. La segunda la constituyen las divisiones, las querellas permanentes, inacabales, entre los defensores de la libertad española. Otra causa es la índole psicológica del liberalismo español. Por un lado, el liberalismo español es sublime: la abnegación, el renunciamiento, el total sacrificio hace de los grandes liberales españoles unos santos laicos y la posteridad tiene que descubrirse ante la memoria insigne de un Fermín Salvoechea y de un Anselmo Lorenzo. Pero, más abajo, en general, el liberalismo español se ha referido demasiado a la persona absoluta, a lo que pudiéramos llamar personalismo integral. Por ejemplo: entre esos liberales figuraba nuestro insigne Pi y Margall. Pi y Margall no admitía la soberanía colectiva, la soberanía nacional. La soberanía del pueblo era para él una ficción y un fantasma. Para él no había más soberanía que la del individuo. El hombre lo es todo para estos liberales; es su realidad, es su derecho, su mundo, su fin, su dios, su todo. Este liberalismo admite, a lo sumo, el Estado mínimo. Es el liberalismo puro "irrespirable como el oxígeno puro", según la frase genial de Trozski. Este liberalismo —continuó diciendo don Alvado de Albornoz— no podía ser, como lo fueron el inglés y el francés, un liberalismo constructivo, creador de intereses. Y así, cuando es atacado en su endeble base ideológica, el liberalismo español no puede sostenerse, a pesar de todo el heroísmo de sus defensores.

Después de estas palabras, nuestro correligionario se expresó en estos términos:

Señaladas las causas de la debilidad del liberalismo español, tan heroíco, tan ilustre, tan glorioso, parace natural decir algo de los medios encaminados a la rectificación de estos errores y a la reacción de estas faltas. Decíamos antes que todos los movimientos liberales españoles coinciden con grandes momentos de reacción en Europa. No hay que recordar aquél en que adivino la República de 1931: en Italia, la dictadura de Mussolini; en Alemania, Hitler caminando hacia el poder; en Inglaterra, los conservadores bajo Mac Donald; en Francia, después del fracaso del cartel de izquierdas y de una sucesión de gobiernos de derecha y de centro-derecha, es Primer Ministro Laval; a nuestra espalda, la dictadura portuguesa. En 1936, el momento internacional, peor aún, y en 1951, quizá todavía peor. En medio de esto que llaman la "guerra fría" y dividido en mundo en dos bloques militantes, sino beligerantes, en un momento así, tan difícil, tan delicado. ¿qué política internacional preconizar? Para mí —no me cabe la menor duda— la que sirva los intereses de la democracia universal, que son los intereses del régimen que aspiramos a restablecer en España. No hay que confundir la democracia con los errores, con las torpezas y las claudicaciones de las democracias, que no son inherentes al sistema ni a la ideología, como no hay que confundir a gobiernos transitorios, efímeros, unas veces más de derecha y otras más de izquierda, con los grandes pueblos ilustres a los cuales se debe la Carta Magna, el "Habeas Corpus" y el Bill de Derechos, la Declaración de Virginia de 1776 y la inmortal Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, actos y resoluciones de los que todavía vive la libertad en el mundo.

Se pueden decir de las democracias cosas desagradables y fuertes. Tenemos derecho a quejarnos de las democracias que se han deservido así mismas al no servir la causa de las democarcia y de la República española; pero tenemos también derecho a quejarnos de quienes, habiendo podido en un momento hundir a Franco, hacerle rodar al abismo, no lo han hecho. Pero no se puede hacer política por despecho ni por resentimientos. No se puede hacer política negativa. Yo, por mi parte, no estoy dispuesto a cerrarme las puertas para toda negociación con mis afines, y menos si tengo motivos para creer que no conseguiría más de los que no lo son. Yo he escrito, incluso en documentos oficiales, sin groserías ni virulencias, frases acerbas y conceptos durísimos para calificar la política de las democracias; pero con la gran tradición de los Estados Unidos de Washington, y de Jefferson, y de Lincoln, y de Wilson, y de Roosevelt; con la gran tradicción de la Inglaterra de Gladstone y de Llyod George, y de las Trade Unions que han enseñado a los obreros el camino de la lucha para el mejoramiento y el bienestar, y del laborismo, que está haciendo pacíficamente una de las grandes revoluciones de la historia; con la gran tradición de la Francia de Gambetta y de Clemenceau, de Heriot y de Blum, estoy completamente identificado, y mi posición ante esas democracias no es la de combatirlas y mucho menos la de desear su destrucción, sino, por el contrario, su superación. Y si queremos que esas democracias nos ayuden de verdad debemos ofrecerles el ejemplo de nuestra seriedad, de nuestra solidaridad con todo lo que hay, de más elevado y de más noble en la evolución política que nos es común, de nuestro ardor y de nuestro entusiasmo por la causa de la libertad, en vez de ofrecerles el espectáculo de una emigración dividida en reinos de taifas, susceptible sólo de sacudidas espasmódicas, entregada a la obra nefasta y disolvente de toda ideología y paralizadora de toda voluntad para la acción, a un nihilismo devastador que puede ser una posición crítica del espíritu, pero no la actitud de unos políticos responsables a quienes incumbe la tarea de trabajar positivamente, prácticamente, eficazmente por la liberación de España. (MUY BIEN. APLAUSOS).

¿Antídoto contra la división, contra las querellas y contra las discordias? Ante todo, respeto a todas las ideas, y luego la unidad posible. A mi juicio, unidad contra los afines, a base de principios, que es lo único que puede hacer que las uniones tengan solidez, continuidad y eficacia.

Ya sé yo que corren por ahí tópicos, que serían respetables como expresión de ahelos del alma, si no pudieran contribuir a perturbar, a desorientar, a confundir. Se habla, por ejemplo, frecuentemente, de "todos los que han defendido la República". Y yo, con mi responsabilidad, tengo derecho a esclarecer punto tan grave como éste. Si se hubiese dado en julio de 1936 la sensación de que lo que era atacado por la criminal rebelión militar era la República democrática y que lo que se defendía era la República democrática y liberal, seguramente que hubiera sido otro el curso de los sucesos de nuestra guerra. Pero al día siguiente de la sublevación no pocas ciudades aparecieron cubiertas de banderas rojas. "Demasiadas banderas rojas" —decía el embajador de Inglaterra. Y en esa frase estaba ya implícito el Comité de No Intervención. Se dió en la extravagancia de organizar el comunismo libertario, se cometieron, aisladamente, sin duda, violencias que dieron la falsa sensación de una revolución social, que no estaba, probablemente, más que en el anhelo de los elementos extremistas, y esto, tanto como el Comité de No Intervención, malogró, esterilizó el heroísmo de un pueblo que no sólo fué el primero, sino el único en combatir contra los elementos nazifascistas que las grandes democracias habían dejado irse apoderando de Europa y del mundo. (SENSACION).

Y si otra de las causas de que el liberalismo español no haya podido consolidarse es esa índole, esa psicología que yo señalaba antes, claro es que hay que hacer un liberalismo nuevo, social, constructivo, positivo, que represente frente a los grandes problemas del mundo, no una negación, sino una afirmación.

No necesito deciros que cuando yo hablo, como ideal, de democracia y de liberalismo, pienso en una democracia y en un liberalismo nuevos. Si yo tuviera tiempo de escribir un libro, ese libro tendría como tema el siguiente: a través de la democracia, pero más allá de la democracia; a través del liberalismo, pero más allá del liberalismo. Una democracia nueva, vivificada por la savia social, que sustituya el tema "Libertad, Igualdad, Fraternidad' con el de "Liberalismo, Igualdad, Justicia". Una democracia que sea a la vez una aristocracia, un movimiento de la base a la cúspide, a modo de una permanente selección de capacidades. Y un liberalismo nuevo, rico con las luchas y experiencias de cerca de dos siglos, que deje de ser una negación de las formas viejas de vida o sea la sustancia de formas de vida nueva. Menos racionalismo frío, en que ha venido inspirándose la democracia prácticamente, y más intuición, más emoción, más pasión; menos mecánica y más ética y más estética. Algo bien diferente de eso que llaman realismo y que sólo toma en cuenta como realidades costras duras, excrecencias pétreas, glaciares físicos y espirituales, y que, en cambio, no toma como realidad el fuego que todavía late en las entrañas de la tierra y en el alma del hombre. (Fuertes aplausos).

LA ESQUERRA CELEBRA SU ANIVERSARIO

CON un espléndido banquete en "Ambassadeurs" celebró Esquerra Republicana de Catalunya el vigésimo aniversario de su fundación, el sábado día 31 de marzo.

De la numerosa concurrencia formaban parte nuestros correligionarios los señores Mariano Joven y Faustino Ballvé quienes fueron finamente recibidos y agasajados como invitados de honor, sentados a la Presidencia e invitados a hablar, lo cual hicieron a nombre de Izquierda Republicana y del Partit Republicá d'Esquerra (I. R.), felicitando cordialmente al partido hermano y cosechando muchos aplausos.

Por Esquerra habló primero el Dr. Boix quien hizo una detallada historia del partido y dedicó un sentido recuerdo a la memoria de los dos presidentes que dió a Cataluña, Maciá y el presidente mártir Luis Companys.

Cerró el acto el presidente de Esquerra en México señor Canturri con una vibrante alocución en la que destacó el carácter republicano, catalanista y liberal del partido.

Ambos oradores cosecharon nutridos aplausos, especialmente cuando se refirieron a los recientes sucesos de Cataluña, terminando la simpática reunión en medio de gran entusiasmo y cordialidad.

Nuestra felicitación más sincera a los amigos de la Esquerra, por muchos años y que pronto podamos todos trabajar conjuntamente en la reconstrucción de Cataluña liberada.

Izquierda Republicana en México -Ateneo Salmerón- Termina su Asamblea General Ordinaria

CON el vivo interés que se comenzó la Asamblea General de nuestro Partido se terminaron sus sesiones. Podemos, nosotros republicanos españoles, tener el orgullo de proclamar que las resoluciones que se acordaron, todas por mayoría y después de amplios debates, no se apartan de nuestros principios. El Partido de Izquierda Republicana sigue siendo republicano, y sus miembros, cualesquiera que fuesen sus divergencias y sus apreciaciones sobre distintas cuestiones, afianzaron su fe inquebrantable en la República. Nadie podía esperar otra cosa conociendo a las personas que figuran en sus filas y la firme base ideológica que sustenta sus pensamientos.

El Partido de Izquierda Republicana no es ni puede ser otra cosa que un Partido compuesto por republicanos que luchan, hoy como ayer, y mañana como hoy, por la República en España y por la libertad y la democracia en el mundo.

La Agrupación de Izquierda Republicana en México (Ateneo Salmerón) ha celebrado su Asamblea General correspondiente al año en curso en tres reuniones: la del 28 de enero, de la que ya informamos a nuestros lectores, la del 25 de febrero y la del 11 de marzo, en que finalizó. De las actas en que el estimado correligionario Manuel Mellén ha recogido amplia y fielmente las deliberaciones, extractamos la siguiente reseña:

SFSION DEL 5 DE FEBRERO

El presidente señor Pérez Jofre, a quien acompañan en la Mesa de Discusión como secretario los señores Herraiz y Mallén, reanuda los debates de la Asamblea a las once en punto de la mañana, en el salón de actos del Ateneo Español de México, y continúa la discusión en la Memoria de Secretaria en el punto relativo a la dimisión de don José Giral de la presidencia de la Junta Directiva.

El **señor Júdez** expresa su simpatía por las actividades de don José Giral en diversos organismos, para defender la República y dice que, a su juicio, la única posición política admisible para reconquistarla es la estrecha unión de todos los que la defendieron, sin excluir a nadie.

El **señor Revilla**, en una proposición que firman con él los señores Abad (don Desiderio) e Iñigo, estima que sobre este asunto, discutido ya suficientemente en la sesión del 28 de enero, se ha pronunciado ya el Consejo Nacional, aprobando sin reservas la incompatibilidad establecida por la Junta Directiva entre la presidencia de la misma y el cargo de presidente de la Junta de Partidarios de la Paz. Por tanto, como sería un acto de indisciplina continuar discutiendo temas ya resueltos por los órganos superiores del Partido, procede dar por terminada esta discusión y pasar al siguiente punto del Orden del Día.

La proposición es defendida con esos argumentos por el señor Revilla, quien explica que no se trata de cortar violentamente el debate, puesto que ya se han pronunciado sobre esta cuestión todos los correligionarios que han querido hacer uso de la palabra, sino de considerar liquidada una discusión que por los motivos expuestos resultaría ya inconveniente.

El **señor García Becerra** hace uso de la palabra para una cuestión de orden. Dice que el Consejo Nacional no ha sido bien informado y que la Junta debe presentar copias de las comunicaciones enviadas a dicho Consejo. Pide que sea rechazada la proposición incidental y que continúe el debate.

El **señor Martínez**, Secretario General de I. R. en México, relata lo sucedido en el seno de la Junta Directiva en relación con el asunto que se discute. Recuerda que la Junta recomendó a todos los afiliados, lo mismo que a sus miembros, que se mantuvieran al margen de actividades ajenas a las del Partido y no firmaran documentos o declaraciones de tipo político extraños al mismo. Esto ocurrió durante la presidencia del señor Giral, y, naturalmente, después muchos correligionarios manifestaron su estupor al ver que el propio señor Giral era el primero en incumplir el acuerdo de la Junta Directiva que él mismo, como presidente, había comunicado.

Sigue refiriendo el señor Martínez el desarrollo de este asunto y manifiesta que el 2 de agosto de 1950 se leyó en Junta una comunicación del Consejo Delegedo de I. R., en el que se recomendaba no firmar ni autorizar el "llamamiento de Estocolmo" ni siquiera con carácter indivivual. Este documento es categórico y el propio don José Giral estimó que de él se desprendía la incompatibilidad de las dos presidencias. A continuación presentó su dimisión a la Junta Directiva, suscitándose luego también por el señor Giral la cuestión de la incompatibilidad que, finalmente, declaró la Junta, aceptando acto seguido la dimisión.

Afirma, por último, el señor Martínez que el 23 de octubre se dió amplia cuenta de lo sucedido al Consejo Nacional mediante el envío de copias literales de las actas, y dicho organismo comunicó en su respuesta que el caso había sido ampliamente tratado y acertadamente resuelto. El Consejo Nacional reconoció, pues, la incompatibilidad y aparece bien claro en el contenido de su contestación que fué suficientemente informado. Los mismos antecedentes que tiene ahora la Asamblea tuvo a su tiempo el Consejo Nacional.

La presidencia somete a votación la propuesta del señor García Becerra, que propugna la continuación del debate, y a favor de la misma se pronuncían doce correligionarios; en contra, mayoría manifiesta.

Puesta a votación la propuesta de los señores Revilla, Iñigo y Abad, es aprobada por gran mayoría.

Inmediatamente la Asamblea aprueba la Memoria de Secretaría con cuatro votos en contra.

ELECCION DE JUNTA DIRECTIVA

El **señor Joven** anuncia que si bien el Orden del Día solamente se refiere a los elección de cargos vacantes, la Directiva, en reunión del 17 de enero último, adoptó, por unanimidad de los correligionarios que asistieron a la reunión, el acuerdo de dimitir en pleno. ¿Motivos? el doloroso asunto de la dimisión de don José Giral, la prolongada aunsencia de las reuniones de algunos miembros de la Junta, y, sobre todo, el deseo de dejar en libertad a los afiliados para que, después de debatir un problema tan espinoso como el que acaba de ser discutido, designen libremente a quienes estimen pertinente. Pero la Directiva no dimite —afirma el señor Joven— porque lo considere abligado ni tampoco porque los directivos tengan la convicción de no haber cumplido fielmente con su deber. Todo lo contrario: creen haber seguido con firmeza y fedelidad las orientaciones señaladas por los correligionarios de España y por el Consejo Delegado de Izquierda Republicana.

El **señor Iñigo Martín** estima que, además de no figurar en el orden del día la renuncia de la Junta Directiva en pleno, no procede la dimisión, toda vez que las votaciones que acaban de producirse revelan de modo indubitable la confianza de la Asamblea en la actual Directiva y la aprobación de sus actuaciones. Sin embargo, dadas las explicaciones de don Mariano Joven, se permite someter, a la aprobación de la Asamblea una candidatura que por los nombres que en ella figuran supone la ratificación de la Junta que ha comparecido ante la Asamblea, sustituyendo únicamente a los señores García Becerra y Barrio Duque, pero sólo en el caso de que dichos correligionarios no expresen su determinación de continuar en la Directiva, en cuyo caso el señor Iñigo dice propondría a la Asamblea la ratificación en pleno de aquélla.

El **señor Júdez** discrepa del señor Iñigo y propone la designación de nueva Junta en la que no figuren, a fin de no herir suspectibilidades, ninguno de los miembros de la actual.

Dado que existen dos proposiciones contradictorias, el presidente decide suspender por diez minutos la sesión, a fin de que los asambleístas formulen sus candidaturas.

Pero antes **don José Giral** exhorta a la Asamblea para que al formular las candidaturas no eche en olvido la conveniencias de que, cuando menos los cargos directivos recaígan en afiliados que conserven la nacionalidad española.

Las palabras del señor Giral son interpretadas por la presidencia como un consejo o recomendación a la Asamblea, pero no como propuesta susceptible de promover debate. Por tanto, suspende la sesión por diez minutos, como había anunciado.

Reanudada ésta, se procede a votar por papeletas la Junta Directiva y resultan elegidos los correligionarios cuyos nombres publicamos en otro lugar de este número.

PREGUNTAS Y PROPOSICIONES

El Sr. **ALONSO** (don Santiango) ruega a la Junta que resuelva con urgencia el caso planteado hace tiempo en relación con la existencia de la Agrupación de I. R. de Guipuzcoa al margen de Izquierda Republicana de Euzkadi cuando dentro del partido sólo puede haber una Agrupación con ese mismo carácter regional en cada una de las regiones con régimen de autonomía.

El señor **JOVEN** contesta que la Directiva anterior se ocupó en siete ocasiones, cuyas fechas cita, del problema que plantea el señor Alonso y tiene cursada al Consejo Nacional la información pertinente a fin de que se dé a este asunto la solución adecuada. Promete al señor Alonso no cejar hsata que quede resuelta satisfactoriamente esta cuestión.

El señor **ROS** (don Pedro) expresa su dolor por la alusión del señor Giral, antes de la elección de Junta, a los correligionarios naturalizados. Explica los motivos por los cuales él se naturalizó, pero afirma con emoción que ello no abatirá jamás su fervor republicano ni su auténtico e irrenunciable españolismo.

A continuación el presidente señor Pérez Jofre da lectura de las proposiciones presentadas a la Mesa y pone a discusión la primera, suscrita por los señores Calvo y Barrio Duque, en la que estos correligionarios proponen que la Agrupación de Izquierda Republicana en México (Ateneo Salmerón) como organismo superior del Partido en este país recabe y ejerza por sí misma el derecho de controlar el funcionamiento del cualesquiera ornagizaciones juveniles del Partido, sin perjuicio de la autonomía que lícitamente les corresponda, y que automáticamente sean dados de baja en dichas organizaciones juveniles todos aquellos afiliados que no reunan las condiciones reglamentarias para pertenecer a ellas, los cuales afiliados deberán causar alta en la Agrupación de I. R. en México o quedar excluidos del Partido.

El señor **Muñoz Orts** sostiene que la Juventud, siendo autónoma, trata sus propios problemas, sin que la Asamblea tenga competencia para inmiscuirse.

El señor **Calvo** defiende la proposición y dice que sí, en efecto, la Juventud de I. R. fuese autónoma, estaría justificado que los llamados jóvenes manejasen a su albedrío sus asuntos, pero no considera justo que éstos impiden el control de su organización y la intervención del partido cuando le comprometen con determinadas actitudes políticas. En su opinión, en la Juventud no deben actuar más que los auténticos jóvenes que deben ajustarse a las normas estatutarias correspondientes. Añade que mientras en la Junta Directiva de la Agrupación hay un delegado de la Juventud, ésta rechaza el control del partido. Afirma, por último, que debe ponerse término al espectáculo de correligionarios que hace tiempo pasaron de la edad juvenil intervengan en actos públicos como miembros de la Juventud.

El señor **Hurtado** contesta al señor Calvo diciendo que la Juventud no es una ficción, es una realidad; celebra sus reuniones, extiende sus actas, actúa, delibera. En España la Juventud tuvo siempre un delegado en los Consejos municipales y en el Consejo Nacional. Su ideario es el del Partido; acata sus normas, actúa en todo de acuerdo con él. Durante la guerra se amplió hasta los treinta y cinco años la edad-límite para pertenecer a la Juventud, límite que antes estaba fijado en los 21 años. Ese acuerdo, impuesto por circunstancias excepcionales, subsiste. Realmente los casos de miembros de la Juventud en edad superior a la indicada, son pocos. Se trata de antiguos directivos fundadores de la misma, pero en su Directiva no figura ninguno que no reúna las condiciones exigidas en cuanto a la edad. Los problemas de la Juventud son llevados al Partido. La Juventud está integrada por hombres leales que no hacen el juego a ningún partido que no sea Izquierda Republicana. Y cuando el partido ha tomado acuerdos, el delegado de la Juventud los ha transmitido a ésta, que los ha observado escrupulosamente, a veces aun encontrándose en oposición a dichos acuerdos.

Interviene el señor **Joven** que manifiesta que la Junta, lo mismo que las anteriores, se encontró con el precedente de lo establecido en España respecto a las relaciones entre el Partido y la Juventud. Evoca el recuerdo del inolvidable Pérez Carballo, delegado de los jóvenes ante el Consejo Nacional y dice, que si la Juventud tuvo representante en el organismo superior del Partido, cómo no lo va a tener en la Directiva de una Agrupación. Rinde justicia a la Juventud y a su delegado en la Junta, diciendo que siempre han cumplido los acuerdos adoptados, incluso los que fueron precedidos de oposición en las discusiones de la Directiva, y sugiere a los correligionarios Calvo y Barrio Duque que conviertan su proposición en un ruesgo a la Junta para que ésta estudie los textos reglamentarios y acuerdos que puedan existir, a fin de que la Juventud esté en la situación estatutaria que legítimamente le corresponda.

Los autores de la proposición manifestaron su conformidad y la retiran.

Sometida a discusión una propuesta del señor Júdez, en el sentido de que la Asamblea declare que Izquierda Republicana no es incompatible con los que lucharon con las armas por su defensa, don Mariano Joven dice que la Junta no tiene inconveniente en que se acepte, siempre que la propuesta quede redactada así. "Izquierda Republicana no se considera incompatible con los que lucharon con las armas en la mano en defensa de la República". Asegura que Izquierda Republicana no ha sido nunca incompatible con ningún organismo que de verdad haya luchado en defensa de la República, sin que ello quiera decir que nuestro partido no sea libre para expresar en cada circunstancia, con toda claridad, su actitud en relación con los demás partidos y organizaciones políticos.

El señor Júdez se considera satisfecho con las manifestaciones del señor Joven; acepta la corrección sugerida, y su propuesta queda aprobada en la forma modificada por la intervención del señor Joven.

El señor **Giral** hace notar que son más de las dos de la tarde y que, según sus noticias, los directivos del Ateneo Español de México, al cederles galantemente su local, advirtieron la necesidad de que éste quedase libre precísamente a esa hora. Y en vista de que las dos proposiciones pendientes de discusión entrañan problemas de fondo y habrán de originar, seguramente, largos debates, propone se levante la sesión y se reanude ésta en la fecha que la Directiva estime oportuno.

El señor **Joven**: en nombre de la Junta, expresa su conformidad y anuncia que en su día será cursada nueva convocatoria, acompañada de copias de las dos propuestas pendientes, para su estudio por todos los correligionarios.

El presidente levanta la sesión, previo el acuerdo en ese sentido de la Asamblea, a las catorce horas y diez minutos.

SESION DEL 11 DE MARZO

En el local del Ateneo Español de México se celebra también la tercera reunión de la Asamblea de Izquierda Republicana en México. Preside igualmente don Manuel Pérez Jefre, quien invoca el fervor republicano de todos para pedir que se escuchen respetuosamente todas las intervenciones. En seguida pone a discusión las dos proposiciones pendientes, que son: una suscrita por don Mariano Ruiz-Funes y otra por los señores Iñigo, Revilla y Gutiérrez Trujillo.

El señor **MARTINEZ** (don Arturo) plantea la cuestión previa de la conveniencia de evitar la discusión, para lo cual sugiere que los firmantes de las dos propuestas se reúnan para tratar de unificarlas y proceder luego a la votación.

El señor **RUIZ-FUNES** estima conciliables las dos proposiciones, en vista de lo cual declara que no tiene inconveniente en retirar la suya; pero admite que en la del señor Iñigo hay una declaración política en la que, en líneas generales, está conforme, y otra de carácter disciplinario. En este sentido invoca el reglamento del Partido, que impone sanciones por incumplimiento de sus normas, tales como la suspensión y la expulsión, sin necesidad de establecer en una propuesta la posibilidad de sanciones; pero se pregunta si en las circunstancias actuales se está en condiciones de aplicar esas sanciones reglamentarias. Agitar esta cuestión —afirma— equivale a crear graves problemas y afrontar grandes riesgos. Estima que la Asamblea podría adoptar dos resoluciones: una la declaración de que la Directiva representa y encarna a Izquierda Republicana, Ateneo Salmerón, y otra en el sentido de que solamente la Junta puede adquirir compromisos y hacer declaraciones que obliguen al Partido. Reitera su opinión de que la Junta debería formular una declaración política, obligatoria para los afiliados, pero exenta de sanciones.

El señor **IÑIGO MARTIN** declara que en la propuesta que suscribe con los correligionarios Revilla y Gutiérrez Trujillo no se habla de sanciones, precisamente porque está inspirada en la firme creencia de que el llamamiento que contiene, de ser aprobado por la Asamblea, sería acatado sin reservas por todos los correligionarios. Si al final de la misma se establece la necesidad de que el Consejo Nacional conozca los casos de incumplimiento es porque parece obligado prever esta posibilidad cuando se recuerda que una recomendación de la Junta, fechada en marzo de 1950, no siempre fué tenida en cuenta.

Anuncia que la propuesta que defiende no es solamente suya, sino que es la resultante de varias coincidentes, lo que quiere decir que el problema que en la misma se trata no ha sido creado caprichosamente por los firmantes, sino que está latente, que es una realidad en el seno del Partido. Y añade que hay que plantearse con decisión ese problema de las graves repercusiones que tiene en Izquierda Republicana la participación de sus afiliados en movimientos ajenos al Partido.

Explica que a su juicio un movimiento es sin dudas de ninguna clase ajeno a la organización cuando se interviene en actos relacionados con tal movimiento, se suscriben documentos y se formulan declaraciones que por su carácter no tienen resonancia ni siquiera acogida en nuestro órgano periodístico y, en cambio, son recogidas ampliamente y tienen profusa difusión en publicaciones de otros partidos, en las cuales se ataca al mismo tiempo con dureza, cuando no se injuria e insulta, a otros correligionarios nuestros.

Los afiliados que actúan en esos movimientos —sigue diciendo el señor Iñigo— van alejándose insensiblemente del Partido. Se impone entonces una de estas dos soluciones: reconocimiento del error y reintegración plena a Izquierda Republicana o, sin reconocer como equivocada la actitud, pensar en la necesidad de cumplir los deberes de afiliados y abandonar, ante la preocupación fundamental de salvaguardar a I. R. y evitar su desintegración, las actividades en movimientos ajenos al Partido.

Aclara y reafirma cada uno de los puntos de la propuesta. En el aspecto político no cree necesario apoyarla ni razonarla, puesto que la orientación de la propuesta no es otra que la emanada de los organismos superiores del Partido y de la posición política que ésta ha representado siempre. Pero en lo que se refiere al llamamiento que se desea que la Asamblea dirija a todos los correligionarios si procede explicar que no se trata con la proposición de coartar ni mucho menos la libertad individual de los afiliados. No es censurable que los correligionarios emitan su opinión personal sobre los temas más diversos en la forma que les dicte su conciencia; pero no es lo mismo cuando se trata de participación en actividades políticas distintas a las del Partido o de la firma de documentos y declaraciones ajenos al mismo, que no surgen individualmente de los correligionarios, sino de otros organismos. Cuando esa participación es de personalidades de Izquierda Republicana, las repercusiones y perjuicios para el Partido pueden ser graves. Es indispensable, por tanto, un firme a la par que cordialísimo llamamiento a los correligionarios para que cese toda colaboración con organismos y partidos que no sea la acordada por los rectores del de Izquierda Republicana.

Termina el señor Iñigo afirmando que no anida en el espíritu de los firmantes la más leve sombra de intransigencia y están dispuestos a que se borren de la propuesta asperezas, si las hay, sustituyendo el punto tercero de la misma por otra fórmula que satisfaga a todos los correligionarios.

El presidente de la Mesa, recogiendo las sugerencias de los señores Ruiz-Funes y Martínez, requiere al señor Iñigo a que manifieste si está dispuesto a aceptar la modificación del tercer punto de la propuesta, y el señor Iñigo manifesta que, a título personal, puesto que no ha consultado con los demás firmantes, cree que el tercer punto podría redactarse así: "La Asamblea encarece a la Junta Directiva que vele por el exacto cumplimiento de estos acuerdos".

El señor **REVILLA** estima que, siendo el espíritu de la proposición huir de toda sanción disciplinaria, procede celebrar breve reunión con el señor Ruiz-Funes, a fin de estudiar una fórmula conciliatoria.

El señor **RUIZ-FUNES** retira su proposición y cree que la del señor Iñigo y demás firmantes podría quedar reducida a la declaración política que aparece en la primera parte y sustituir el resto, pero incorporando el acuerdo de la Junta Directiva de 8 de marzo de 1950, que recomienda a los afiliados se abstengan de suscribir documentos de tipo político sin previo conocimiento de aquélla.

La presidencia suspende la sesión por algunos minutos para que los firmantes de la propuesta cambien impresiones con el señor Ruiz-Funes.

Reanudada la samblea, el señor REVILLA dice que, reunidos con don Mariano Ruiz-Funes los correligionarios Iñigo, Gutiérrez Trujillo y el orador, no fué posible llegar por completo a un acuerdo, pero la discrepancia consiste solamente en dos palabras: mientras el señor Ruiz-Funes desea que se "ratifique la confianza a la Junta Directiva, único organismo competente para suscribir documentos y declaraciones de tipo político, reiterándose la recomendación antes mencionada, los señores Iñigo y Revilla consideran que se debe **pedir** a los afiliados que no firmen documentos políticos ni hagan declaraciones de tal índole sin previo conocimiento y **aprobación** de la Junta Directiva.

La presidencia lee el texto modificado de la propuesta en las dos formas que ha explicado el señor Revilla y abre turnos en pro y en contra. Don José Giral pide la palabra en contra de la fórmula de los señores Revilla e Iñigo y éste en pro.

Expone el señor **Iñigo** que las recomendaciones han resultado inoperantes, por lo que no basta reiterarlas ni es suficiente tampoco, si se quiere restablecer la disciplina y evitar la disgregación, que un correligionario simplemente avise a la Junta que va a suscribir determinada declaración o documento. Es preciso que intervenga la Junta con su aprobación.

El señor **GIRAL**: En el ánimo de todos flota una cuestión fundamental que se pretende soslayar. Flota en el ambiente —dice— la actitud de unos cuantos correligionarios de Izquierda Republicana respecto a la Junta de Partidarios de la Paz. Recuerda que cuando surgió el llamamiento de Estocolmo la Junta Directiva se dirigió al Consejo Delegado de I. R. solicitando asesoramiento sobre la actitud a adoptar en relación con requerimiento que la Agrupación de I. R. de México había recibido de aquél, qué actitud debía adoptar el Partido, no las personas. Y la respuesta del Consejo Delegado fué: no suscribirlo el Partido ni las Agrupaciones, colectivamente o a título de partido, recomendando a los afiliados se abstuvieran de suscribir a título individual el referido llamamiento.

Expresa que ha sido objeto de ataques por haberlo suscrito y por ser presidente de la Comisión Republicana Española en México del Movimiento de Partidarios de la Paz y juzga peligroso que la propuesta se refiera, generalizando, a que no se firmen documentos, ya que en ocasiones se pueden malograr pasos en defensa de nuestra causa.

Termina sus palabras el señor Giral diciendo que no va a repetir, por estimarlas innecesarias, las que dijo en la primera reunión de esta asamblea para justificar los fines no partidistas de la Comisión de Partidarios de la Paz e insiste en que no se explica por qué se soslaya la realidad y no se dice en la propuesta claramente que no se quiere que los afiliados tengan relación con dicha Comisión de Partidarios de la Paz.

El Sr. **JOVEN**, comienza su intervención manifestando no estar de acuerdo con el señor Giral en cuanto él afirma que el problema que se debate es simplemente la adversión de Izquierda Republicana a la Comisión Pro Paz. No tenemos por qué reiterar cada día nuestro pacifismo que está en nuestros sentimientos, en el ideario de nuestro Partido, en la Constitución republicana. Contra lo que vamos es contra el confusionismo que se deriva de las intervenciones de algunos de nuestros correligionarios en determinados organismos. Ahora mismo surje como nueva bandera de lucha del Partido Comunista el Manifiesto por el que se llama a la unidad de todos y entre ellos naturalmente a nosotros. Pues bien: la primera personalidad requerida para opinar sobre dicho documento lo fué el señor Giral. Y nuestro correligionario ha suscrito plenamente los tres puntos que resumen el texto de dicho manifiesto, en el que entre otras cosas se dice lo siguiente: "El anticomunismo sin freno, las campañas más infames contra la Unión Soviética, la división de las fuerzas democráticas españolas, la liquidación de la instituciones republicanas, era el precio que según los dirigentes del Partido Socialista y sus asociados anarquistas, nacionalistas y REPUBLICANOS había que pagar para que las cancillerías de Londres y Washington les ayudaran a sustituir a Franco. Ellos aceptaron ese precio infame y defendieron la política anglo-americana antisoviética y anticomunista, la política de guerra y de agresión de los imperialistas".

¡Los republicanos aceptando ese precio infame para liquidar las instituciones republicanas! El supuesto si que es infame. Y más adelante y refiriéndose al Gobierno republicano que preside uno de los más insignes correligionarios nuetros, se dice: "Ha actuado de cara al pasado y ha caminado de espaldas a los pueblos y a las fuerzas que ayudan a la democracia española, y en contra de los deseos de las masas, hundido en el pantano del conformismo cobarde, de las declaraciones vacías y altisonantes, de las maniobras mezquinas..."

Y sigue el susodicho manifiesto diciendo que "el Partido Comunista, se ha visto obligado a hacer diariamente la crítica dura, intransigente de las posiciones de las diferentes fuerzas republicanas y obreras de nuestro país, porque esta política iba en contra de los intereses de la República y España". ¿En qué se puede apoyar este agravio de que los republicanos hacemos una política contraria a los intereses de la República y de España?

El señor Giral interrumpe: Yo no he aprobado el texto, que condené, sólo las conclusiones.

El señor Joven replica: señor Giral, el texto determina las conclusiones en todo documento. Y continúa diciendo que después de las lindezas con que se nos maltrata, se nos invita a discutir "cordialmente" por la unidad.

Pero hay más; en el editorial de España Popular de 1 de febrero de 1951 al comentar el documento a que venimos haciendo referencia se dice entre otras cosas: "Sólo los viles y descarados agentes del franquismo y del imperialismo en el campo republicano español..." Y preguntamos nosotros: ¿Quiénes son los viles republicanos agentes del franquismo? Podremos no darnos personalmente por aludidos ninguno de nosotros, pero pertenecemos a la gran familia republicana y tenemos derecho a que se nos señalen si los hay a esos correligionarios que merecerían nuestra repulsa y nuestro desprecio.

Contra esas tácticas aviesas y en evitación del confusionismo que sólo favorece a quienes lo producen, quiere ir Izquierda Republicana, en defensa de su disciplina y su cohesión. Algunos otros correligionarios han opinado también en relación con el manifiesto y entre ellos tan estimados como los señores Rebollo y Manaut, de los que afirman su conformidad a su contenido. El señor Manaut pide la palabra.

Continuúa el señor Joven diciendo que no sólo en el exilio se pretende llevar a cabo esta confusión, sino que también y lo que es más doloroso y censurable, en el interior de España, donde el daño puede ser mayor. Y así en una emisión de "Radio España Independiente" —no hay que decir por quienes auspiciada—, del 18 de enero de 1951 se dijeron entre otras cosas (seguimos copiando de España Popular del 23 de febrero de 1951) las siguientes: "Durante años, los dirigentes socialistas y faistas, así como los Aguirre y los Albornoz habían estado engañando a nuestro pueblo hablándoles de soluciones que habían de venir de Washington y de Londres. Tales soluciones, decían los mencionados líderes, serían realidad a condición de romper con los comunistas, a condición de llevar la división al seno de la clase obrera y de las fuerzas republicanas". Y se añade al final de la misma emisión: "En los momentos actuales la tarea más urgente, la más patriótica para todos los españoles: colaborar en la formación de un Frente Nacional contra el cual se estrellarán los planes criminales de los Truman y Acheson, de los Franco y los Prieto, Aguirre o Albornoz. Y nuestro pueblo estamos seguros sabrá ahora también cumplir con su deber patriótico". Así terminaba la emisión que no habrá dejado de producir efectos de confusión ante nuestros compatriotas que sufren aquella tiranía. Muy alentador para sus espíritus. Y la confusión se mantiene y vuelven distinguidos correligionarios nuestros a suscribir otros documentos con motivo de una decisión del gobierno francés que desata una campaña en cierta prensa de París y que encuentra aquí sus pregoneros que suman sus voces a las calumniosas de allá contra hombres de nuestra más obligada estimación por cuanto son de amigos de la República española, condición bien manifestada en cuantas ocasiones hubo lugar. El orador lee textos oficiales que demuestran hasta dónde la pasión llevó a denigrar nombres insignes siempre al servicio de la emigración republicana española.

En nuestro Partido debe haber armonía y cordialidad, libre discusión, pero también disciplina. El acuerdo de marzo recomendación de la Directiva a sus afiliados no ha sido cumplido en algunos casos. La misma recomendación nos vino del Consejo Nacional de nuestro Partido en España; ella debiera estimarse —yo la estimo así— como mandato. Lee párrafos de una comunicación de España, y dice que al buen tendendor deben serle suficientes para orientar sus actuaciones.

No es grato a la Junta Directiva estar dotada de extraordinarias facultades disciplinarias. Pero le es menos que cada uno actúe y obre por su cuenta. Nuestros cargos están siempre a la disposición de la Asambla. Que vengan a ellos los correligionarios más destacados que puedan con su experiencia y sus prestigios, con su capacidad y autoridad, imponer el mejor orden en nuestra vida de Partido. Nos sentiremos satisfechos. Pero mientras modestamente ocupemos nosotros estos puestos de dirección, ayudadnos todos a realizar la obra que nos es común con una disciplina observada espontánea y voluntariamente, llamamiento que es acogido con grandes aplausos.

El señor **CESAR LUIS** opina que la proposición del señor Iñigo es lo menos que debe aprobar la Asamblea si se quiere salvar el prestigio de Izquierda Republicana. Las actividades del señor Giral en el Movimiento de Partidarios de la Paz —dice— nos perjudican. Hay que proclamar —añade— que no hay tal paz. A la paz se la defiende sin descomunales ejércitos; se la defiende con la democracia.

El señor **REVILLA**: decía don José Giral que se trataba de soslayar la cuestión. Va a convencerse de lo contrario con la lectura de una propuesta que yo pensaba presentar y de la que desistí por el respeto que siento por el señor Giral y por la creencia en que estaba de que los ruegos de sus correligionarios le harían abandonar su obstinada actitud. (Lee el señor Revilla la propuesta que no presentó, en la que se pide que la Asamblea requiera al señor Giral y a otros afiliados para que abandonen sus actividades políticas ajenas al Partido en el Movimiento de Partidarios de la Paz por ser este organismo de neta inspiración comunista que está en pugna con nuestros ideales.

Rectifica el señor **GIRAL** y dice que no encuentra razones convincentes en las manifestaciones de los correligionarios que le precedieron en el uso de la palabra. Se han involucrado en su opinión, dos cosas: su actuación y la del partido Comunista. Afirma que ni en un solo acto de la Junta de Partidarios de la Paz ha dejado de proclamar que él no es comunista, a pesar de lo cual parece que se sigue pensando que sirve los intereses de tal partido.

Ruega al señor Joven dé lectura de lo publicado en "España Popular" con su fotografía y su firma, pues él responde de lo que dice y escribe; no de lo que digan los demás. Se concretó en este caso a responder a lo que se le preguntaba y lee los puntos sobre los que fué consultado. (El señor Joven lee las respuestas del señor Giral.)

Prosigue el señor Giral diciendo que cuando se le formuló esta consulta dijo

que el documento de que arranca la declaración merecía su reprobación.

Reafirma que no es comunista ni suscribe ninguna de las cosas que ellos puedan decir. En cuanto a que sólo en "España Popular" se publican las manifestaciones y actos de la Junta de Partidarios de la Paz, ello se debe a que los otros periódicos no las recogen. Por tanto, nada tiene de extraordinario que, dado su cargo de presidente de la Comisión Republicana española de dicho Movimiento, aparezca su nombre en dicha publicación.

Niega el señor Giral que el Movimiento de Partidarios de la Paz sea instrumento de los comunistas, pues de él forman parte personalidades tan prestigiosas y nada sospechosas de comunismo como el General Lázaro Cárdenas, como don Luis Garrido, Rector de la Universidad de México, y como lo señores García Téllez, don Alfonso Reyes y otras personalidades eminentes. Ninguno de ellos es, naturalmente, comunista, aunque cierta prensa diga, como dicen del orador, lo contrario.

Recuerda que consultó a la Junta de I. R. en México cuando fué requerido para formar parte de ese organismo y nadie suscitó dificultades para que aceptara. Reitera que en todos los Congresos Pro Paz ha presentado mociones en favor de la República Española, que fueron aprobadas con gran entusiasmo.

Lee un párrafo de la declaración política del Consejo Nacional de I. R., en España, fechada en 1946, en la que se aprueba la colaboración con cuantos defienden la República. Por tanto, sigue creyendo que dentro del Movimiento de Partidarios de la Paz defiende con eficacia la causa de la República española y los ideales de Izquierda Republicana.

El señor RUIZ REBOLLO habla para to que siente por don José Giral le indujo a omitir la rectificación procedente sobre una afirmación que el señor Giral hizo en la primera reunión; pero al ser reiterada hoy se considera obligado, por la importancia que indudablemente tiene, a manifestar que don José padece un error al creer que consultó a la Junta Directiva sobre la aceptación del cargo de Presidente de la Comisión española de Partidarios de la Paz. La consulta a que indudablemente se refiere, según consta en acta que él suscribió por pertenecer a aquella Directiva, estaba relacionada con la asistencia del señor Giral, con carácter personal, a un congreso de intelectuales.

El señor RUIZ REBOLLO habla para recoger alusiones. Se opone a la propuesta del señor Iñigo y se declara absolutamente conforme con las manifestaciones del señor Giral. Dice que el señor Iñigo está equivocado si cree que a él le agrada ser halagado por los comunistas, pues es republicano viejo que está a salvo de tales flaquezas. Afirma que para él siempre fué una garantía que don José Giral estuviera en la presidencia de la Comisión de Partidarios de la Paz, en la cual sólo hay una minoría de comunistas.

Se refiere a las manifestaciones del señor Joven y asegura que se le hizo un requerimiento para que opinara sobre tres puntos, pero que no leyó el manifiesto comunista, que desaprueba.

Recomienda que se medite detenidamente el acuerdo que se va a adoptar, ya que asuntos como el relativo al Movimiento de Partidarios de la Paz no debieran traerse a la Asamblea. En ese movimiento que reitera que no tiene carácter comunista ha visto muchas veces al señor Giral defender a capa y espada a los republicanos y al Gobierno, y estima lamentable ofuscación la que se refleja en la propuesta y en las intervenciones de varios correligionarios, pregunta si sus correligionarios de siempre pueden pensar que él se preste a servir intereses políticos ajenos a los de la República.

El señor MANAUT afirma que él fué requerido para opinar si era partidario de la unidad de acción contra el franquismo y contestó afirmativamente; pero también manifestó que los ataques al Gobierno republicano que contenía el manifiesto constituían un apoyo al franquismo.

El señor JOVEN aclara al señor Manaut, de cuyo viejo y acendrado republicanismo tampoco cabe duda alguna, que medite sobre el confusionismo que crean determinadas actitudes. "España Popular" no dice lo que el señor Manaut ha manifestado, sino que le hace decir: "He leído el manifiesto y estoy de acuerdo con todo".

Exclama el señor MANAUT que es falsa esa afirmación del citado periódico y pide que así conste en acta. (El señor JOVEN: Así lo suponíamos).

Interviene don Mariano Ruiz-Funes y explica que la proposición que se discute es el resultado de una transacción. No es partidario de sanciones ni de medidas disciplinarias. En estos tiempos en que predominan los dogmas y la reducción de las actividades del espíritu, incluso en los partidos, Izquierda Republicana debe pensar en convencer con libres diálogos y no en imponer medidas coercitivas. Le parece discreta y conveniente la fórmula que en marzo de 1950 adoptó la Junta: "Recomendar a los afiliados se abstengan..." "Recomendar" basta y está de acuerdo con los ideales de un partido democrático. Con imposiciones y órdenes, la Junta tendría que ejercer una especie de vigilancia policíaca. Debe depositarse confianza en la Junta y ésta actuar sin rigidez. Es más conveniente la disciplina aceptada que la impuesta. Se trata de una obligación de conciencia más que de una orden.

Don Mariano Ruiz-Funes requiere a la Asamblea que medite sobre estas ideas.

El señor REVILLA dice que si en cierto modo puede ser peligroso dotar a la Junta de un arma rígida, la fórmula vaga e inocua de simplemente "poner en conocimiento de la Junta...", lo es mucho más. Hay que salvar esa dificultad, por ello ruega a la Junta que una vez que la Asamblea termine aquélla comunique todo lo tratado al Comité Nacional para que éste adopte sobre el tema debatido una posición que obligue a todos los afiliados.

El señor CALVO opina que en los partidos democráticos los actos de los afiliados individualmente no comprometen al Partido. Se debe, pues, adoptar una posición consecuente con la línea de actuación de I. R. desde su fundación: armonía y concordia, sin infringir la disciplina, pero sin imponerla tampoco coactivamente. Requiere, por último, la opinión del presidente de la Directiva.

Contesta el señor JOVEN al requerimiento del señor Calvo diciendo que si no hay disposición a cumplir los acuerdos, todo resultaría ineficaz con una u otra propuesta. De todos modos, cree que ratificar simplemente el acuerdo anterior no conduciría a nada.

La presidencia pone a votación la propuesta con las fórmulas que propone, de una parte, el señor Ruiz-Funes y de otra los señores Iñigo y Revilla, y la Asamblea decide adoptar la de éstos, emitiéndose en contra de este acuerdo ocho votos.

Publicamos en este mismo número el texto de la resolución adoptada.

Y con un ruego del señor CALVO a la Junta para que ésta transmita al Gobierno la conveniencia de declarar incesantemente que el pueblo español y los republicanos no se harán solidarios de la política internacional del franquismo, el presidente declara terminada la asamblea a las catorce horas y trenta y cinco minutos.

Resolución Adoptada por la Asamblea de Izquierda Republicana en México

(ATENEO SALMERON)

La Asamblea de Izquierda Republicana en México, ante la angustia y el desaliento que producen la situación del mundo y la de España, ratifica su fe en la democracia liberal como base de la paz y la prosperidad de los pueblos, y su confianza en que el pueblo español sabrá encontrar y emprender con vigor el camino de la reconquista de su libertad.

Reafirma su fe inquebrantable en la República liberal y democrática como único régimen con el que España podrá recobrar su soberanía.

Expresa su admiración al heroico pueblo español que soporta con entereza la opresión que le ha sido impuesta por la traición y la ingerencia extranjera, sin desconfiar un solo momento de su futura liberación, y a los militantes republicanos que luchan por ella con desprecio de su libertad y de su vida, a la vez que renueva su tributo de disciplinada solidaridad a los órganos supremos del Partido que tan viril como acertadamente actúan en España, soportando todas las persecuciones.

Proclama nuevamente su convicción de que el Partido IZQUIERDA REPUBLICANA, representación auténtica de la opinión liberal que en los últimos ciento cincuenta años ha mantenido enhiesta en la patria la bandera de la libertad y del progreso, es el eje de la República. Velar por su vigor y pureza es deber fundamental de todos los afiliados, porque sólo sirviendo al Partido sirven a la República, a la Democracia y a España.

Manifiesta su dolorosa estupefacción ante el incomprensible empeño internacional en querer salvar la democracia en el mundo mediante elementos antidemocráticos de todos los matices, en particular del franquismo, único y legítimo heredero del nazi-fascismo. Sólo a los demócratas incumbe la defensa de la democracia.

Ratifica su confianza a la Junta Directiva elegida y declara que, como legítima representación del Partido, es la única autorizada para suscribir documentos y declaraciones de tipo político.

En su consecuencia:

Pide a los afiliados se abstengan de suscribir documentos o hacer declaraciones de tipo político, cualquiera que sea su origen, sin previo conocimiento y aprobación de la Junta Directiva.

DON JOSE GIRAL CAUSA BAJA EN NUESTRA AGRUPACION

COMO consecuencia de la resolución adoptada por la Asamblea de Izquierda Republicana en México, que estima le coarta su libertad para seguir desempeñando el cargo de Presidente de la Comisión Española del Movimiento de Partidarios de la Paz, don José Giral ha decidido causar baja en nuestra Agrupación. Así lo comunica en carta muy cordial, dirigida al presidente de la Directiva, don Mariano Joven, en la que don José Giral reitera el testimonio de su amistad sincera e inquebrantable a todos los afiliados a Izquierda Republicana.

La Junta ha tenido que darse por enterada; de la baja voluntaria del señor Giral, expresándole en carta muy emotiva la honda pena que causa a todos que una personalidad ilustre por tantos conceptos haya decidido alejarse de sus correligionarios de siempre, prefiriendo consagrarse en otros organismos a la defensa de ideales como en de la paz, que también se defiende desde el seno de nuestro Partido, cuyas puertas siempre estarán abiertas para don José Giral.

"IZQUIERDA REPUBLICANA" tampoco puede ocultar cuan profundamente lamenta también que un correligionario tan eminente se ausente de un partido que contribuyó a fundar y de una Agrupación que supo rendir justicia a sus innegables méritos haciéndole un día socio de honor, llevándole otras veces a su presidencia y testimonándole siempre su respeto, su cariño y su admiración.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO (ATENEO SALMERON)

Relación de altas y bajas habidas durante los meses de marzo y abril:

Altas:

Don Abraham Laorden.
Don Antinio Joven Saldiva.
Don Antonio Cortina.

Bajas:

Don José Giral Pereira.
Don Arturo Martínez.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE I. R. EN MEXICO

Presidente: don Mariano Joven, Vicepresidente: don Faustino Ballvé, Secretario: don Francisco Acacio Martínez, Tesorero: don Ricardo Martín, Vocales: don Isidro Sánchez, don Manuel Carabias, don Celestino J. Falcó, don Ramón Cajigas, don Juan Rey y don Clemente Cruzado.

LETRAS DE LUTO

DON ISIDRO BARRIO MEDINA

Víctima de rápida enfermedad falleció en Burgos (España) el honorable caballero don Isidro Barrio Medina, padre del Diputado a Cortes de Izquierda Republicana, prestigioso ingeniero, Moisés Barrio Duque.

El finado, hombre querido y respetado de cuantos le trataron, sufrió como sus familiares todas las persecuciones de la tiranía franquista en aquella tierra castellana donde se inmolaron tantas vidas con la crueldad bien consignada en aquel memorable libro "Doy fe" cuya lectura estremeció de espanto a cuantos pasaron sus ojos por aquellas páginas descriptivas de las más espeluznantes atrocidades cometidas por el falangismo.

Vayan nuestras sinceras condolencias a los familiares del señor Barrio Medina, y muy singularmente a nuestro bien querido amigo y correligionario Moisés Barrio Duque, que cuenta tantos afectos en nuestro Partido.

DON FEDERICO ALMIÑANA

Tarde nos llega la triste nueva del fallecimiento a fines de enero y en Caracas de quien fué en vida distinguido y prestigioso correligionario, Profesor don Federico Almiñana. Una vida consagrada con fervor a su profesión, con gran amor a los suyos y con entusiasmo nunca debilitado a nuestro Partido. Federico Almiñana, como tantos y tantos de nuestros compatriotas, vivió las horas sombrías de Francia, pero su espíritu, se mantuvo siempre firme en el culto a las ideas que tuvieron en él su más esforzado defensor, sin pedir nunca nada y dando por ellas cuanto podía. Desde estas columnas, enviamos la expresión sincera de nuestros sentimientos a su viuda, Emilia de Almiñana, también nuestra correligionaria ,y a sus hijos Miguel, Federico, Emilio y José María, todos afortunadamente dignos herederos de las virtudes que adornaron a su buen padre, nuestro amigo, nuestro correligionario inolvidable.

DON JOSE MARIA RUIZ FUNES

El pasado día 12 de marzo ha fallecido en Murcia (España) el conocido y prestigioso industrial de aquella capital, don José María Ruiz-Funes hermano del gran escritor y catedrático don Mariano, nuestro ilustre y estimado amigo y correligionario.

Tanto a la señora doña María Fernández Caro como a sus cinco hijos, y muy particularmente a su hermano el ex-ministro doctor Ruiz-Funes, enviamos el sincero testimonio de nuestro pésame.

DON FABIAN TALANQUER

Sorpresa y general sentimiento causó en los medios republicanos la noticia del fallecimiento de don Fabián Talanquer, ocurrido en esta capital en la madrugada del día 3 de marzo.

Fué don Fabián Talanquer un ferviente republicano que militó desde su juventud en las filas del Partido Federal. Al advenimiento de la República fué elegido concejal del Ayuntamiento de Madrid, siendo designado para que reorganizara el tránsito en la capital de España. Después de la guerra llegó a México acompañado de su familia, ingresando en el Partido de Unión Republicana.

Descanse en paz el buen amigo y gran republicano y reciban su señora viuda y sus hijos el testimonio de nuestro dolor.

TRAGICA MUERTE DE PROGRESO VERGARA

En la ciudad de Tepic, falleció trágicamente en la mañana del sábado día 7, nuestro querido amigo Progreso Vergara.

El ilustre periodista se hallaba acompañando, en misión periodística al Presidente Alemán en la jira que hizo últimamente por aquellas regiones. Su muerte causó gran sensación en todo México, en donde Progreso Vergara contaba muchas simpatías por su carácter y su inteligencia. El entierro, que fué una gran manifestación de duelo, se efectuó el domingo, día 8, en el Cementerio Español, estando representada la Junta de Izquierda Republicana por nuestros compañeros don Manuel Carabias y don Clemente Cruzado. Los señores Amo, Vila Cuenca y Migueles pronunciaron sobre la tumba sentidas y emocionadas palabras dedicadas al amigo desaparecido.

Izquierda Republicana envía a su viuda e hijos el más sentido pésame.

FUNDACION PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

GRAVES DISTURBIOS EN ESPAÑA

MUERTOS Y HERIDOS EN BARCELONA Y MADRID. - FUSILAMIENTOS Y DETENCIONES

LOS PRIMEROS SUCESOS

El día 1º del pasado marzo toda la población de Barcelona, de una manera unánime y causando efectos impresionantes, se declaró en huelga contra los tranvías por el alza del precio en los pasajes. La preparación de esta huelga se hizo por medio de volantes que fueron repartidos el día antes por todas las calles y suburbios de la capital catalana. El día de la declaración fueron muy pocas gentes las que usaron esos vehículos, y por la tarde los tranvías caminaban vacíos. Al día siguiente día 2 hubo la misma unanimidad entre el público. Algunas personas que, desafiando a la multitud, entre ellos un cura, tomaron el tranvía fueron bajados por el público, y al cura lo despojaron de sus hábitos. En la plaza de la Universidad, en la de Cataluña y en la calle de Urgel, los estudiantes paran los tranvías, cortan las cuerdas de los troleys y rompen los cristales. Varios vehículos son incendiados en los barrios apartados de la ciudad y los guardias son impotentes para contener las iras de los huelguistas. El día 3 todos los tranvías circulan con los vidrios rotos. Nadie monta en ellos y a millares son repartidas unas hojas que dicen:

Si quieres conservar belleza y lozanía no subais, ni en broma en los tranvías.

Todo el mundo está en la calle y los policías no pueden hacer transitar a la gente que permanece comentando lo ocurrido y el enorme alcance político que está tomando el movimento. "Por algo se empieza", se oye decir en alta voz a muchas personas.

El domingo, día 4 apenas si salen vehículos a la calle. Uno de ellos, nuevo, al cruzar el Paseo de Gracia, cerca de la de Salmerón es apedreado y queda destrozado en medio de la calle, huyendo sus conductores. Es día lluvioso y hay futbol. La gente camina a pie a los stadiums, y a la salida a pesar del agua y el frío nadie toma un tranvía y van andando todos los espectadores del futbol varios quilómetros hasta llegar a sus casas. En algún campo de futbol se estacionaron hasta cincuenta tranvías esperando la salida del público pero ni una sola persona montó en ellos.

El lunes, día 5 continua la huelga, pero ahora intervienen las autoridades cerca de la empresa para que rebaje el precio de los pasajes, y por la tarde se anuncia que se volverán a los precios anteriores. El martes 6 el público, una vez que han vuelto los anteriores precios, vuelve a llenar con su presencia los tranvías. El triunfo del pueblo barcelonés ha sido enorme.

EL PUEBLO DE BARCELONA SE DECLARA EN HUELGA

Varios días después de ocurridos los primeros sucesos como protesta por la elevación de los pasajes en los tranvías, el día doce del mismo mes de marzo por la mañana, los obreros de las dos grandes centrales metalúrgicas de la ciudad de Barcelona, La Marítima Terrestre y El Vulcano, declararon la huelga general como protesta por la carestía de la vida. Los citados obreros salieron a la calle en manifestación portando carteles en los que se pedía más honestidad en los straperlistas y acaparadores. A su paso por las distintas fábricas invitaban a sus compañeros a que se unieran a la manifestación, que iba creciendo por momentos. Los obreros y empleados, previa autorización de sus patronos se unían a los manifestantes y por toda Barcelona cundió la noticia rápidamente de que se había declarado una huelga general como protesta por el alto costo de la vida. En pocas horas miles y miles de trabajadores estaban en las calles, abandonando sus trabajos y uniéndose a los primeros huelguistas. Se calcula que a las dos de la tarde había en paro más de medio millón de personas. El movimiento cundió a varias ciudades cercanas que forman parte de la zona fabril de Barcelona.

En gesto magnífico y emocionante, Cataluña se ha manifestado contra el tirano Franco, dando el gran ejemplo de su unidad en la desesperación, ante un mundo insensible, que no quiere oír los gritos de dolor de un pueblo que vive muriendo, víctima de la más cruel dictadura.

No ha sido ciertamente gesto de partidos políticos ni organizaciones sindicales, sino el clamor de un pueblo entero, hambriento, perseguido y humillado en sus más nobles cualidades humanas. Frente a la muerte que llega a los hogares sin fuego y sin pan, poco a poco y cada día, nada valen las vidas —así en precario— de aquellas multitudes que salieron a la calle dispuestas a perderlas con heroísmo, en tanto y cuanto se les niegue el pan, la justicia y el derecho a vivir.

Izquierda Republicana que significó oportunamente su simpatía y admiración al pueblo catalán, las renueva ahora con sus maldiciones para el Tirano, criminal número uno entre los malhechores supervivientes que aun quedan por la tierra.

ENCUENTROS CON LA POLICIA

La policía y los guardias de asalto recibieron orden de salir al paso de los huelguistas, y en el centro de la capital tuvieron lugar los primeros encuentros, cerca del Ayuntamiento. De Madrid enviaron por avión grandes contingentes de fuerzas represivas para contener la huelga. En los encuentros que hubo entre los huelguistas y la policía se hicieron cuatro muertos y bastantes heridos. Más de una docena de autos fueron volcados y algunos quemados en la calle, a la vista del público; se rompieron los cristales de muchos establecimientos comerciales y fueron arrancados innumerables letreros de algunas negociaciones cuyos dueños se han distinguido por sus ideas franquistas. Por la tarde del día 12 se habían hecho más de doscientas detenciones. Los periódicos dejaron de publicarse, y las radios enmudecieron, suspendiendo sus programas.

BARBARA REPRESION

El día 13 se dió orden de que todos los obreros y empelados volvieran a sus labores y la capital recuperó su aspecto habitual. Pero en el ambiente flotaba algo trágico. Durante la noche habían llegado a Barcelona cinco buques de guerra y más de tres mil policías y guardias de asalto, que custodiaban con ametralladoras todas las calles de la población. Todavía en este día y como protesta por las detenciones realizadas, los obreros de Manresa, Sabadell y Mataró se negaron a reintegrarse al trabajo si no eran puestos en libertad sus compañeros detenidos. Las autoridades siguieron cometiendo atropellos y atemorizando a los habitantes de la ciudad. Desde Madrid fué destituido el Gobernador de Barcelona, Baeza Alegría, y el alcalde, el primero acusado de grandes inmoralidades y por los escándalos que venía dando con una canzonetista, el segundo por la debilidad que demostró al no reprimir duramente desde el primer momento la huelga.

DOCE FUSILAMIENTOS

En la madrugada del día 13 de marzo, y sin formación de causa fueron fusiladas doce personas, acusadas de ser los promotores del movimiento de huelga acaecido el día anterior. A pesar del silencio que se guardó sobre este asunto la noticia se conoció rápidamente por toda la capital en las primeras horas de la mañana y más tarde, no se sabe por qué conducto, era conocida en toda España y en el mundo entero.

EL EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS CONFERENCIA CON FRANCO

Al mediodía del día 14 de marzo el Embajador de Estados Unidos, Mr. Griffis, fué recibido en audiencia por Franco. La conferencia duró más de media hora. En los círculos políticos de París, Londres y Washington se ha dicho que el Embajador Griffis pidió a Franco que no fuesen fusiladas más personas, y que de todas maneras era evidente, según los informes que él tenía, que la vida en España había alcanzado tal carestía que creía justa la protesta del pueblo.

DISTURBIOS EN BILBAO Y SAN SEBASTIAN

Durante los días 18, 19 y 20 de marzo comenzaron a sentirse síntomas inquietantes en Bilbao y San Sebastián. Los estudiantes de ambas poblaciones se declararon en huelga, y por tal motivo muchos obreros y empleados los secundaron. La policía, que había sido reforzada ante el temor de las autoridades emplearon sus bárbaros métodos de represión, encarcelando y maltratando cruelmente a las personas que creyeron sospechosas. En San Sebastián se han hecho más de mil detenciones, muchas de ellas son personas conocidas hasta ahora como afectas al régimen franquista. En Bilbao la represión ha sido mayor, y en dos días se encarcelaron a mil ochocientas personas, entre ellas ciento noventa estudiantes.

GRAVES DESORDENES EN MADRID

Los estudiantes de la Universidad de Madrid se amotinaron por segundo día consecutivo, en una protesta contra el enorme aumento del costo de la vida.

Muchos fueron arrestados y varias cabezas resultaron rotas en violentos choques con la policía, en los terrenos de la Universidad. Se dice que algunos estudiantes se apoderaron de los tranvías, tratando de volcarlos. Además, se agrega que el gobierno español está considerando la creación de mercados municipales para competir con los tiendas particulares, en un esfuerzo por aliviar el alto costo de la vida.

Centenares de estudiantes se agolparon en los terrenos de la Universidad dando gritos de protesta y pidiendo una huelga general estudiantil.

Numerosos policías armados con carabinas, trataron de dispersar a los grupos.

FRANCO ESTA FURIOSO

Círculos bien informados de Madrid dicen el día 4 que el general Franco se propone una reorganización general del gabiente en un esfuerzo por hacer frente a la creciente agitación existente en toda España.

Se dice que Franco está profundamente preocupado por la incapacidad de sus ministros para resolver los problemas económicos que han dado lugar a huelgas y manifestaciones sangrientas en Cataluña y otras partes.

Durante la última sesión del gabinete Franco increpó a sus ministros por no haberle tenido al tanto de la gravedad de la situación.

DOS ESTUDIANTES MUERTOS

Durante el día 3 del corriente mes de abril hubo graves motines en Madrid promovidos por los estudiantes, que se solidarizaron con sus compañeros de Zaragoza, Valencia y San Sebastián. La policía hizo algunos disparos matando a dos estudiantes, uno de ellos hijo de un Teniente coronel de la Guardia civil. El entierro fué una impresionante manifestación de duelo a la que acudieron más de cinco mil personas, como protesta contra el Gobierno.

SE PIENSA EN LLAMAR A DON JUAN

Se dice que el general Franco considera la situación como muy grave y teme que un nuevo movimiento, tras los desórdenes de Cataluña, pueda ser la chispa de otras perturbaciones.

Circula el rumor de que el generalísimo Franco está considerando invitar a don Juan a ocupar el trono, si puede ofrecer un programa capaz de solucionar la inminente crisis.

DEMOSTRACION ANTIFRANQUISTA EN PARIS

Aguirre de Cárcer, embajador de Franco en Francia, haciendo caso omiso de la general antipatía que suscita en el pueblo francés todo acto relacionado con la propaganda del régimen franquista, se ha atrevido recientemente a organizar unas representaciones teatrales en la capital parisina. El resultado ha sido tal que seguramente ha matado en flor los entusiasmos falangistas del titulado embajador español. En efecto, al comenzar la primera representación, la concurrencia, integrada en su mayoría por franceses, prorrumpió en denuestos contra Franco y llenó materialmente la sala en que celebrábase el espectáculo con fotografías del dictador español al lado de su antiguo protector Hitler.

Y EN TANGER

Parece que tampoco en Tánger existe la menor simpatía por el "Caudillo". Durante la celebración de una corrida de toros hace pocos días, el redondel fué cubierto por los espectadores con fotografías de Franco junto a las que aparecían increpaciones al dictador y alusiones a los recientes sucesos de Barcelona, Madrid, Zaragoza y San Sebastián.

LA ARGENTINA EN FAVOR DE LOS ESTUDIANTES ESPAÑOLES

El Partido Socialista de Argentina apremió hoy a las Naciones Unidas a intervenir en España a favor de "los estudiantes y trabajadores de Barcelona que fueron atacados con violencia durante los disturbios habidos hace poco en aquella ciudad".

La Comisión Nacional Socialista envió un telegrama a la ONU en el que pide la intervención en España "para obligar a que se cumpla la declaración de los Derechos del Hombre".

CONMEMORACION DEL 14 DE ABRIL

Los Partidos, Republicano Federal, Unión Republicana, Izquierda Republicana y Esquerra Republicana de Cataluña, han organizado un banquete, para conmerorar la gloriosa fecha del 14 de Abril, que se celebrará el sábado día 14 del presente en los salones del Hotel Majestic, a las 9 de la noche.

La significación del acto este año tiene mayor interés que otros, por los acontecimientos que están ocurriendo en España y por el relieve que la política republicana española está teniendo en todas las naciones del mundo.

UN MANIFIESTO DE IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO

Al ocurrir los sucesos de Barcelona, Izquierda Republicana en México (Ateneo Salmerón), hizo público el siguiente manifiesto:

Los republicanos españoles en el destierro se solidarizan por entero con el pueblo de Cataluña que ha realizado de manera unánime una protesta contra la dictadura fascista "impuesta al pueblo español por la fuerza y con la ayuda de las potencias del Eje", según solemne declaración de las Naciones Unidas, aún vigente, régimen que además de esclavizarlo lo tiene sometido a la miseria.

la huelga general de Barcelona ha sido un acto ejemplar de ciudadanía realizado por un pueblo privado de libertades que, no obstante el aparato de fuerza del Estado franquista, se decide a asumir dentro de la más grande disciplina el ejercicio de un derecho universalmente reconocido y amparado por las leyes de todos los países civilizados.

Una sopresa para los que se empeñaron en negar a España la capacidad de vivir en democracia; un ejemplo alentador que no ha sabido dar ninguno, de los pueblos que sufrieron durante años un régimen análogo; una confirmación, para los que verdaderamente conocen las virtudes ciudadanas de los españoles, de la gran injusticia cometida con ellos al consentir que les fueran arrebatadas por una conjura internacional las libertades republicanas, pacíficamente instauradas, ejemplarmente practicadas y heroicamente defendidas.

Los españoles desterrados, movidos de un imperioso deber patriótico apelamos ante la conciencia universal y nos dirigimos a las Naciones Unidas, como su órgano legítimo de expresión, con la seguridad de que no se permitirá a las autoridades "impuestas a España sin el consentimiento de los gobernados" la represión ofcialmente anunciada; represión cuya responsabilidad no sólo alcanzaría a los que la ordenaran y ejecutaran, sino también a los que, teniendo el deber y la posibilidad de impedirla, la consintieran.

Sí, como ha venido ocurriendo hasta ahora, se desconoce el estado en que vive el pueblo español a nadie podrá extrañar que un día busque en sí mismo los recursos de su propia liberación.